

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESCUELA DE HISTORIA

UNA ALTERNATIVA PARA EL ESTUDIO
DEL MÉXICO ANTIGUO: PROYECTO PARA
LA ELABORACION DE LIBROS DE
HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO (nivel
superior)

T E S I S

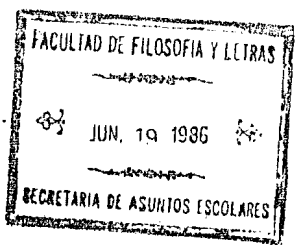
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTAN:

Luz del Carmen Cuéllar Valcárcel
Julieta Piastuco Behar

mexico, d. f.



1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Introducción

I. Importancia del México Antiguo.	9-42
A. Un concepto de historia.	10-13
B. La historia como explicación.	13-19
C. El problema de los orígenes.	19-21
D. Características del estudio de sociedades antiguas.	21-24
E. Importancia del estudio del México Antiguo.	24-28
F. El término "México Antiguo" como categoría explicativa.	28-42
II. Los problemas en la enseñanza del México Antiguo.	44-63
A. Perfiles del egresado de la educación media superior.	44-45
1. Primer grado de primaria.	47-48
Segundo grado de primaria.	48-50
Tercer grado de primaria.	50-54
Comentarios.	54-56
Cuarto grado de primaria.	56-57
Quinto grado de primaria.	57-58
Comentarios.	59
Sexto grado de primaria.	59
Algunas conclusiones.	59-60
2. Secundaria.	61-62
Segundo grado de secundaria.	61-62
Comentarios.	62
3. Colegio de Ciencias y Humanidades.	63
Comentarios.	63-64
4. Conclusiones.	64-66
B. Problemas que presenta el estudio del México Antiguo a nivel superior.	66-75

1. Los materiales didácticos. Un problema central en el proceso de enseñanza-aprendizaje.	66-75
III. Propuesta alternativa para el estudio del México antiguo a nivel superior.	76-87
A. Propuesta alternativa.	78-83
1. Cuadro sinóptico.	84-87
IV. Modelo explicativo para el desarrollo temático del proyecto.	88-148
Índice temático de la serie.	89-96
Temario.	90-91
Nuevo temario.	93-94
B. Modelos explicativos para el desarrollo temático de la serie.	96-148
1. Preclásico Inferior y Preclásico Medio.	96-100
1. Instrumentos didácticos.	99-100
2. Bibliografía.	101-104
2. El Preclásico Superior. El Postclásico.	105-108
1. Instrumentos didácticos.	108-110
2. Bibliografía.	111-114
3. Los olmecas. Orígenes y desarrollo cultural.	115-117
1. Instrumentos didácticos.	115-117
2. Bibliografía.	120-123
4. El Clásico en el Altiplano Central. El Postclásico.	124-127
1. Instrumentos didácticos.	125
2. Bibliografía.	129-133
5. Los toltecos.	134-136
1. Instrumentos didácticos.	137-139
2. Bibliografía.	141-144

Conclusiones generales.	149-152
Notas.	152-154
Apéndices.	155-165
Bibliografía.	166-169

Introducción

Al iniciar la carrera de historia nos enfrentamos con muchos problemas que van desde cómo estructurar un horario más o menos coherente, hasta qué hacer cuando un maestro falta a sus clases. También es en ese momento cuando se manifiestan las graves deficiencias de nuestra formación preuniversitaria; nos damos cuenta de que no somos capaces de hacer una síntesis, de preparar una exposición y mucho menos de elaborar un trabajo final.

Luchamos día a día por superar tanto nuestras carencias personales como los problemas institucionales. Así pasamos cuatro años de una larga carrera de obstáculos y cuando parece que vamos llegando al final, se presenta el obstáculo mayor: la tesis. La gran mayoría no logra pasarlo; son pocos los que llegan a la meta y éstos tampoco tienen garantizado el premio mayor. ¿Conseguir un trabajo como historiador? ese ya es el inicio de otra carrera en donde las reglas del juego son aún más inciertas, más duras y más injustas.

¿Qué tema escoger para la tesis?. Tal vez uno que aporte algo a los universitarios, que sea útil a las nuevas generaciones de historiadores que frente a la situación que vive actualmente el país, pierden tenerlo todo perdido.

Por ésto elegimos trabajar sobre una alternativa para el estudio del área de México Antiguo a nivel superior, que ha sido en nuestra ex

perencia, consideramos una de las más problemáticas de la carrera.

Empezamos investigando cuál es la importancia del México Antiguo. Revisamos los planes y programas de educación básica, media y media superior para saber que es lo que se estudia del México Antiguo y reconocer así, cuál es el perfil académico de un estudiante que ingresa a la carrera de historia en lo que respecta a esa área.

Posteriormente, buscamos detectar los principales problemas que presenta, para un alumno, el estudio de México Antiguo a nivel superior, tomando en cuenta su formación preuniversitaria. Entonces procedimos a revisar el plan de estudios de la carrera de historia, los programas de las materias del área y la bibliografía que se utiliza en los cursos. También, con ese fin, aplicamos encuestas a los alumnos que en ese momento cursaban materias de México Antiguo.

Así nos fuimos acercando al problema central: los materiales didácticos utilizados en los cursos.

Consultamos con maestros e investigadores para ver si coincidían con los resultados obtenidos y saber su opinión sobre la alternativa que empezamos a elaborar: una serie de libros de México Antiguo a nivel superior.

Escuchamos al respecto opiniones, críticas y sugerencias que nos permitieron enriquecer nuestro proyecto.

Así, buscamos construir un temario con base en los programas a nuestro parecer, más completos, incluyendo las críticas y modificaciones pertinentes y temario al menos de esos temas como ejemplo para pre-

sentar cinco modelos de la serie

Esta tesis, que desde sus inicios suscitó las polémicas y los problemas que más adelante mencionaremos, esperamos sea, y trabajaremos para ello, una verdadera alternativa al estudio del México Antiguo a nivel superior y tal vez un ejemplo que pueda retomarse para todas las áreas del aprendizaje que carezcan de materiales didácticos apropiados para apoyar el estudio del alumno y la labor docente del maestro.

I. Importancia del México Antiguo

A. Un concepto de historia

Antes de plantear la importancia del estudio de las sociedades antiguas creemos conveniente introducir una definición de historia que, más que ser un concepto definitivo, proporcione un instrumento de aplicación sobre el área que estudiamos. Esta área, por sus características (fundamentalmente el manejo frecuente de fuentes no escritas), requiere una definición que abarque todas las ciencias que confluyen con la historia, tales como la arqueología, la lingüística o la etnología, un concepto general que englobe las demás disciplinas en un solo objetivo:

...el historiador se ha visto obligado a mantenerse al corriente de los progresos y de las técnicas en las disciplinas vecinas. Al hacerlo debe conservar la conciencia de la originalidad de la historia, ciencia del todo social, y no tal o tal parte, ciencia del fondo de los problemas sociales y no de sus formas, ciencia del tiempo y no del instante o de la actualidad.

Ahora bien, si nos preguntamos por la utilidad de la historia, se nos ofrece una gama de respuestas que van desde aquella de Cicerón donde la historia es maestra de la vida, hasta algunas que pertenecen a nuestro siglo y que comprende todas las actividades posibles del ser humano. Tenemos la formulada por Luis Villoro donde la historia es "una lucha contra el olvido, forma extrema de la muerte"; o bien la de Lucien Febvre que habla de la utilización de la historia como polémica vigente.

Se nos ofrece también, en forma muy completa, la de Héctor Aguilar Camín que piensa que la historia debe "atender las urgencias y preguntas del presente, para afianzar o inventar una identidad y reconquistar continuamente la certeza de un sentido colectivo o personal; la historia para dirimir las legitimidades del poder, para imponer o negar la versión de los vencedores, para rescatar o rectificar la de los vencidos." ²

Nosotros definimos la historia en forma general bajo dos características, procurando que se entienda como una ciencia que interpreta los hechos en función de las necesidades variables del presente y como la reinterpretación de los hechos en función de los efectos de los acontecimientos del pasado que surgen en el presente. En una u otra forma, la historia tiene como objeto esencial al hombre, entendiéndolo, desde luego, dentro de un conjunto de relaciones sociales; pero no sólo al hombre en el tiempo, sino también en relación con su entorno. "No hay acción humana que no esté conectada con un todo."

Sin embargo, no dejemos de considerar por qué se escribe la historia; no olvidamos que la finalidad de la historiografía es doble como apunta la cita de Aguilar Camín: por una parte cumple una función teórica dentro de su área de conocimiento y, por otra realiza una función práctica dentro de la polémica social. Así tenemos dos funciones: una teórica y otra práctica. Esta última se cumple a partir de una interpretación del pasado, con independencia de la validez teórica del discurso. Dicho en otros términos, la eficacia ideológica del discurso

no corresponde necesariamente a su legitimidad teórica.

Ahora bien, ¿de qué depende la validez de las hipótesis que debe tener todo discurso teórico?. Esto nos lleva a otras discusiones apartadas de nuestro objetivo, por lo que diremos solamente que la validez teórica depende de la congruencia del aparato teórico-metodológico.⁴ En resumen, la función teórica consiste en explicar los movimientos previos de la sociedad y la función práctica en utilizar el conocimiento del pasado en atención a los requerimientos del presente, pues supone sentencias, valoraciones, toras de posición, juicios que responden a preguntas. Tal vez, esto suceda porque los planteamientos teóricos que están inmersos de manera más clara y directa en la problemática social son, precisamente, los de las ciencias de la sociedad. De ahí que se opte más frecuentemente por posturas ideologizantes o por otros recursos extra-teóricos.

Nuestro concepto de la historia no se queda en la idea del "todo social", o de la "ciencia del fondo de los problemas sociales"⁵, lo cual alcanzaría la ciencia entendida como discurso explicativo.

Acertadamente señala Pierre Vilari la dificultad que encierra limitar la historia a una definición "...el peligro más grave en la utilización del término 'historia' es su doble contenido: 'historia designa a la vez el conocimiento de una materia y la materia de este conocimiento."⁶ Tomando en cuenta esta opinión, al dar "nuestro concepto de historia" pretendemos ofrecer lineamientos generales generativos y utilizar estas características como instrumentos de trabajo y no como una

nueva propuesta o definición acabada del término. Por tanto, tenemos que la historia es:

1. Una ciencia del todo social que, por tanto, abarca a todas aquellas ciencias que se han definido independientemente de la historia, y a las que algunas veces han denominado "ciencias auxiliares de la historia".
2. Una ciencia que reinterpreta los hechos en función de las necesidades presentes.
3. La ciencia que reinterpreta los hechos en función de las consecuencias del pasado en el tiempo presente.
4. Una ciencia que pretende explicar, en su área de conocimiento y en su práctica de la polémica social, las relaciones sociales de producción del todo social.

B. La historia como explicación.

Dado que con esta investigación pretendemos llegar a una alternativa educativa que ayude al mejor entendimiento del México Antiguo, no podemos dejar de lado algunos de los problemas más importantes que presentan los discursos históricos cuando pretenden ser científicos. Sabemos que, por las características que tienen los estudios de sociedades antiguas - abundantes datos descriptivos - es fácil de perderse en manifestaciones puramente morfológicas y olvidar el uso que realmente se debe dar a esos datos o huellas.

Lo que sucede en realidad es que "los textos, o los documentos ar
queológicos, aún los más claros en apariencia y los más complacientes,
no hablan sino cuando se sabe interrogarlos".⁷ Como señala Bloch, en
este punto es donde reside, generalmente, el error de este tipo de vi-
siones que pretenden hacer historia antigua, ya que, dadas las caracte-
rísticas del material con que trabajan, sería necesario, más que en
otras áreas de investigación, ser rigurosamente científicos. "Creo que
pocas ciencias están obligadas a usar simultáneamente tantas herramien-
tas dispares."⁸

Lo que pretendemos explicar es que se debe trabajar conjuntamente
con todas las disciplinas del área. Unas aportan las cronologías, otras
el dato pictórico, otras las fechas, y así sucesivamente. Entonces po-
demos aspirar a obtener discursos explicativos en las ciencias socia-
les, trabajos científicos que llamen más la atención, de los cuales po-
drían beneficiarse investigadores de otras áreas por, en una u otra
forma, también se vincularía con el proceso de explotación de la socie-
dad.

Hay algunas corrientes de historiadores, entre los que se los dedicados
a la arqueología, que se olvidan de plantear los problemas referentes
a la explicación de los acontecimientos. Algunos historiadores se que-
dan en simples formulaciones acerca de lo que ocurrió y nunca se hacen
planteamientos científicos acerca de las causas que lo ocurriero (¿por
qué ocurrió?). A pesar de sus descripciones ricas, cuando hacen
investigadores descartan el plano explicativo, sus discursos resultan

únicamente enunciados descriptivos.

Por otra parte, se intenta demostrar que no existen posibilidades reales de explicación en los discursos de los historiadores, ya que éstos se manejan con hechos únicos e irrepetibles, o sea, que todos sus enunciados se refieren a instituciones o personas en un tiempo y un espacio específicos. Sin embargo investigar o analizar particularidades concretas de un acontecimiento no comprende la imposibilidad de perseguir explicaciones generales. Pese a lo que se pueda deducir de la dedicación del historiador a los acontecimientos particulares, los enunciados generales no pueden eliminarse.

La antigua creencia, de raíz aristotélica, según la cual sólo puede haber conocimientos explicativos de 'lo general', pero no así de acontecimientos únicos, confundida el nivel de abstracción del discurso con las propiedades generales en la narración historiográfica no queda anulada por la singularidad irrepetible de los hechos históricos.⁹

Por otra parte, la capacidad del investigador para identificar, tanto las entidades como las relaciones en una realidad social, depende del aparato teórico a partir del cual elabore el discurso. Así, según los conceptos producidos por la "ciencia de la sociedad"¹⁰, son las hipótesis generales y teorías específicas las que confieren a la historiografía los instrumentos conceptuales que posibilitan al investigador la labor de identificación.

Respecto a las críticas que se han esbozado acerca de la descrip-

ción pura, cabe agregar que ésta resulta ilusoria, ya que para este tipo de trabajos se requieren conceptos que no provengan de la observación o del registro de hechos. Se quiera o no, se haga explícita o no, quienes describen se encuentran inmersos en su teoría. En resumen, en algunos casos, se mantiene una tendencia descriptiva en la investigación, pero los que pretenden ejercer una práctica científica, no deben detenerse ahí, ya que conviene que explique el proceso "crítico y polémico".

Ahora bien, si nos preguntamos en qué consiste dicha explicación, podríamos responder en diversas formas: se trata de definir un concepto, dar razones o información, clasificar o ubicar el objeto taxonómicamente. Ahora bien, si optamos por una definición más científica diríamos que explicar es mostrar las causas de algo. ¿Qué es, pues, lo que hace que un discurso sea explicativo?. Si seguimos el modelo marxista propuesto por Carlos Pereyra, encontramos que sólo hay explicación en un discurso cuando éste deduce del explanans, o sea de los enunciados que describen las condiciones previas al acontecimiento, y del explanandum, que a su vez, están relacionadas entre sí. Incluye, por tanto, las hipótesis.

Así tenemos que explanans es el conjunto de enunciados que describe a X en sus vínculos y relaciones; el primero establece las causas de X, el segundo vincula hipótesis y leyes sin olvidar que éstas se manejan dentro de un carácter probabilístico.¹¹ En esta respuesta utilizamos el modelo nomológico, con la aclaración de que ninguna explicación es vá-

lida en cuanto tal, únicamente lo es de un fragmento de ciertas situaciones.

Para explicar un acontecimiento es necesario conectarlo con otros cuya presencia es registrada mediante enunciados que describen situaciones sobresalientes. Esto nos lleva a pensar que los acontecimientos ocurren en una coyuntura; debe recordarse que ésta se forma con un número indefinido de circunstancias vinculadas entre sí. "La estructura probabilística de las explicaciones de la historia resulta de la imposibilidad de identificar todas las condiciones prevaletientes en virtud de las cuales el referente del explanandum adopta determinadas características."¹²

Las descripciones presentan secuencias no causales de los acontecimientos, la selección de las condiciones causales depende del modelo teórico utilizado y de los conceptos e hipótesis constitutivos de tal modelo. Sólo pueden identificarse conexiones entre varios acontecimientos si al discurso explicativo se le da un contexto científico proporcionado por una teoría.

Podemos ejemplificar lo dicho con lo siguiente: el problema que presentan algunos estudios de ciertas corrientes del México Antiguo, consiste en que carecen de un modelo teórico bien definido que confiera validez a los hechos singulares a través de leyes generales. Pocas veces se presenta una explicación adecuada, lo cual hace que, en la mayoría de los casos, dichos estudios se reduzcan a meras descripciones. Esto puede observarse en una multitud de textos que describen los dife

rentes tipos de cerámica encontrados en tal sitio, o bien la lista de huesos de tal otro, listados de cráneos, basamentos, obras de arte, o geopatologías, etc. En otras palabras, no logran darnos una explicación, o al menos una hipótesis coherente de lo que se puede hacer con esa información, ya que ni siquiera aclaran el porqué de estas detalladas descripciones. No podemos quitarle valor a este tipo de trabajos, sino exhortar a que estas investigaciones no se queden sólo a una etapa descriptiva, o que los datos que nos proporcionan otras "ciencias auxiliares" de la historia realmente sean aprovechados, en fin, que realmente resulten trabajos con un espíritu científico.

Creemos que las explicaciones podrían ser formuladas bajo características de enunciados causales simples, éstos serían aceptados porque se partiría de un enunciado causal general. Así sería posible, por lo menos, justificar un enunciado causal singular que se apoya en uno general.

En conclusión: conviene que la explicación muestre el fundamento de ciertos hechos, con ello se afirmarían la conexión de un acontecimiento o situación con otro. En esta forma se encontrarían las condiciones dentro del explanans y se aclararía con que derecho se afirma que existieron tales conexiones.

No puede suponerse que exista la posibilidad de captar de manera intuitiva la relación causal entre los acontecimientos investigados, sin partir de enunciados generales que señalen una teoría científica, ya que las leyes postulan una regularidad en el enlace que no puede descu-

brirse en un caso concreto. El historiador "...debe ser capaz de mostrar que la condición denominada causa fue realmente necesaria, esto es que sin ella lo que ha de explicarse no habría sucedido..."¹³

La importancia que tuvo Marx en las ciencias sociales se fundamenta precisamente en que confirió una perspectiva analítica tomando la realidad social como una totalidad estructurada; así, las relaciones causales no pueden identificarse fuera del marco conceptual y de la hipótesis elaborada por un modelo "teórico de la sociedad". Con esto Marx eleva la historia a la categoría de ciencia y hace penetrar a los hechos históricos en el dominio de los hechos necesarios.

C. El problema de los orígenes

Lo expuesto en apartados anteriores justifica nuestra idea de que el estudio de sociedades antiguas cumple la primera función teórica, pero, ¿qué pasa con la función práctica?, ¿realmente la respuesta a los requerimientos del presente?. Aquí cabría la pregunta formulada por Bloch: "¿Habría que considerar el conocimiento del período más antiguo como necesario o superfluo para el conocimiento más reciente?"¹⁴, nosotros creemos que resulta valioso que se realicen este tipo de investigaciones, a pesar de que se dan algunas veces en explicaciones poco científicas.

Como se dijo antes, la observación directa más permite establecer que un acontecimiento es consecuencia de otro y, por supuesto, el

orden cronológico nunca resulta una garantía al respecto. Es necesario buscar un arranque, un punto de partida, un origen, pero los estudiosos de los "principios que explican" no deberán limitarse a la mera presentación de los procesos en forma ordenada, donde E es consecuencia de C y a la vez E es causa de E'. Lo que debe preocupar al científico es encontrar los vínculos causales en esa sucesión; así, la dificultad estribará en la demostración del vínculo entre causa y consecuencia.

Cuando se toma simplemente el concepto original de un vocablo; éste nos dará el término de origen como comienzo explicativo. De ahí que su aportación resulte relevante, ya que la historia trata de dar una explicación de lo ocurrido, a pesar de que, como ya se dijo, es fácil caer en simples descripciones o en una suma de hechos colocados en forma cronológica. Frecuentemente se piensa que basta con conocer el origen de un problema para entenderlo. Sin embargo, no es suficiente cómo llegó algo a ser lo que es; hay que buscar por qué está ahí, por qué lo estudiamos, por qué se desarrolló en determinada forma, en fin, aclarar todo lo que la pregunta por qué significa o implica explícito.

Sólo mediante estas aclaraciones, y no tomando el origen como causa única, se puede pretender que se cuenta con elementos suficientes para dar respuesta a los requerimientos del presente.

Aunque es pertinente advertir contra la idea de que los orígenes, no se debe olvidar que sólo es posible orientarse en las complicaciones del periodo contemporáneo, a partir de un real conocimiento

del proceso que condujo al mundo a ser tal y como hoy lo conocemos.

Los que se dedican a la historia colonial, independiente o contemporánea, las que supuestamente son más cercanas a nosotros, están colocados en mejor perspectiva para intervenir en esta época, en tanto sea mayor la comprensión de su origen. Además, los aspectos fundamentales de la forma que tiene nuestra sociedad actual, sólo se entienden con base en factores de un pasado más o menos lejano. Así dice Cheveaux que se debe cuidar "cada pueblo de situarse en el tiempo largo, de tomar claramente conciencia de sus raíces más antiguas, fuente de cohesión nacional, afirmación de la identidad colectiva"¹⁵. Por tanto, la historia, como veremos a lo largo de los siguientes apartados, no sólo cumple una función práctica sino una multitud de objetivos.

Pese a que pocos autores contemporáneos han tratado el problema de los orígenes, éste nunca ha dejado de ser un recurso didáctico de todos los pueblos.

D. Características del estudio de sociedades antiguas.

Las disciplinas utilizadas para el estudio de sociedades antiguas son parte de la historia y las que la delimitan como ciencia están utilizando el término en un sentido muy específico: "dinámica de las sociedades humanas". El estudio de la antigüedad forma parte de la historia del hombre y por ello, le afectan todos los problemas inherentes al método histórico-científico. Los estudiosos de esta área deben vencer

mayores dificultades que las que aquejan al que escribe historia contemporánea o colonial, dificultades que se basan principalmente, o en buena parte, en los testimonios no escritos que encontramos en las siguientes disciplinas: etnología, arqueología, lingüística, antropología física, a las que se identifica separadas unas de otras, aunque en la práctica no pueden trabajarse aisladamente. Así, los estudiosos se remiten casi siempre a indicadores antropológicos en su concepto más amplio, quedando incluidas las otras disciplinas ya mencionadas como un mismo objeto de estudio, o sea como ciencias históricas.

La diferencia entre la historia anterior al testimonio escrito o posterior al mismo es mucho más profunda que la mera ausencia de datos. El hecho fundamental es que, por medio de las fuentes no literarias, solamente conocemos o podemos conocer parte de la cultura de estas sociedades antiguas. Estos estudios no sólo tratan de complejos sociales anónimos, agrupados en divisiones que los mismos investigadores elaboran, sino que, de un modo inevitable, se ocupan principalmente de los aspectos materiales de esas sociedades anónimas. La mayor parte de la crítica acerca de la materia se plantea en los casos en que el estudio parece concentrarse especialmente en variedades de casas, tumbas, vajillas, etc. Desde esta visión los investigadores tienden a ocuparse de los tipos de fíbulas y tumbas, pero no de los huesos. Otros utilizan los datos para trazar un cuadro de la vida antigua: cómo se obtenían los alimentos, qué tipo de poblados y granjas existían, qué plantas y animales habían domesticado, cuál era el sistema de los campos y cómo

eran las costumbres funerarias, además de los bienes de intercambio. Estos estudios poco pueden decir de los modos de vida de la sociedad antigua si no se utilizan las técnicas, métodos y teorías adecuadas, pero también es cierto que poco se puede deducir acerca de las formas de pensar ya que no existen testimonios escritos o "huellas" que induzcan a pensar cuáles fueron sus creencias. Cabe aclarar que, algunas veces, aún contando con las fuentes escritas esto no puede lograrse, aunque evidentemente es más factible.

Sólo en los últimos años los estudiosos del mundo antiguo han tomado conciencia de que, dadas las características específicas de cada especialidad y pese a que hasta ahora se engloban las disciplinas auxiliares de la historia como verdaderamente históricas, su misión es hacer historia, no clasificar objetos antiguos. Haría que realizar un trabajo científico, ya que todavía puedan algunas corrientes que persisten en las simples excavaciones y exposiciones del material en museos; respecto a este problema existe el peligro de que aún surjan nuevos "anticuarios". Resulta pertinente aclarar que en todo alguno estamos intentando descalificar los trabajos de museografía, que en cierta forma son los creadores de archivos y los difusores que con excesiva frecuencia algunas corrientes arqueológicas prestan un pobre servicio a estas disciplinas auxiliares de la historia, y se convierten en demostraciones turísticas, exposiciones esteticistas o espectáculos sorprendentes de "luz y sonido", que en nada se relacionan con lo que realmente fueron las sociedades antiguas. Se tienen, sin embargo muchos re-

cursos para aclarar el problema, [en este caso] cronológicos: los códices, las inscripciones en piedra, el orden en que se numeran los acontecimientos, el estudio de las genealogías, los métodos estadísticos o cálculo de probabilidad, etc. que permiten y ayudan considerablemente en la investigación." ¹⁶

Ahora bien un tipo de investigación rigurosamente científico supone la aceptación del trabajo en equipos. Asimismo exige que antes de emprender el trabajo se ofrezca una definición previa, de común acuerdo, de algunos grandes problemas dominantes. Se trata de buscar que el historiador de lo antiguo se acerque más a las "ciencias históricas"; este paso ya ha sido dado por antropólogos, etnólogos y arqueólogos en general, sólo falta la presencia del que maneja las fuentes escritas, para que las ciencias sociales resulten beneficiadas en su camino a la explicación de los hechos y situaciones del pasado.

E. Importancia del estudio del México Antiguo.

Al abordar el estudio de la historia antigua de México, nos enfrentamos con los mismos problemas que se mencionaron anteriormente acerca de la investigación sobre el mundo antiguo en general, pero con las características propias de México: de aquí que dicha etnohistoria adquiera mayor interés, pues ya no se intenta buscar el origen de un todo, sino encontrar los elementos de nuestra propia historia.

Se trata del comienzo de algo que en cierta forma no es tan lejano

no, ya que resulta observable todavía a través de las consecuencias de aquel pasado "remoto" las tradiciones, nuestro quehacer diario...

Es indispensable tener un conocimiento profundo del pasado prehispánico, puesto que si desconocemos las raíces indígenas, se tienen ideas equivocadas de lo que es el mexicano y la cultura mexicana. Ambas, cultura y raza, son profundamente mestizas, debiendo reconocer los hechos y las herencias española e indígena para no caer en un españolismo acérrimo o en un indigenismo antiespañol. Por esta razón, al estudiar la historia antigua, se da una cuenta de la herencia cultural indígena.¹⁷

Entre las herencias a las que se refiere Jiménez Moreno en la cita anterior puede mencionarse como ejemplo el lenguaje, que tiene un alto porcentaje de palabras de origen náhuatl o maya.

De los 109 annualistas que recogidos para el siglo XVI siguen apareciendo 65 para el siglo XVII. De éstos el 45.91 subsisten todavía en el español de la ciudad de México.

...De los 49 registrados por primera vez en los textos del siglo XVII, sólo 54.43 persisten en el español de la ciudad de México.¹⁸

La influencia del idioma se puede observar también evidente en los topónimos prehispánicos que abundan en nuestro idioma (véase Apéndice 1)

La historia de México Antigua es un instrumento a través del cual

podemos conocer nuestra tradición y utilizarla para defenderla de intrusiones; asimismo la reconstrucción del México Antiguo nos da las bases para encontrar los orígenes del estado, la agricultura, el desarrollo técnico, en fin, nos proporciona pautas de acercamiento a éstos y otros problemas que son vigentes y demandan una respuesta, sin olvidar, por otra parte, la demanda política para la cual la historia nos proporciona herramientas que nos permiten enfrentarnos a nacionalismos absurdos o folklorismos que no conducen a nada.

Ante un pueblo manipulado y oprimido, un fiel conocimiento de la historia constituye una nueva opción para evitar que asimile tan fácilmente la historia que le quieren dar y que no es otra cosa que la justificación oficial, llena de pasados gloriosos de la estancia en el poder. "La dominación para siempre por una razón de superioridad que transforma en una obligación moral, tanto para el dominado como para el dominante. No basta la coerción ni el predominio de la fuerza: es necesaria la hegemonía, la convicción de que los respectivos papeles no podrían ser otros ni estar a cargo de otros protagonistas".¹⁰

Y esto no es todo, mediante el conocimiento de la historia antigua encontraremos la respuesta a múltiples problemas que tienen su raíz precisamente en el pasado, como es la diversificación cultural y lingüística que tiene la "nación", pues aunque en los discursos oficiales se habla de una identidad, la realidad es otra.

Así, la historia de los indios o bien se mantiene ignorada, o se distorsiona en función de los requerimientos de los grupos dominantes

que crearon la idea de la "nación mexicana" y restringieron el acceso a la historia "para incluir en ella sólo a quienes compartían características económicas, lingüísticas, sociales e ideológicas por ellos de finidas." ²⁰

Además, existe la tendencia a centralizar la historia, sin tomar en cuenta que el pasado del Centro no es el mismo que el del Norte, y que el del Golfo es diferente al de Occidente. "Se deben tener en cuenta la geografía y la historia o, en otras palabras, el ambiente y la herencia. Si no se concede importancia a la geografía es casi imposible entender la historia."²¹ La historia oficial parece olvidar que existieron otros grupos aparte de los "aztecas".

Por otra parte, se requiere que la provincia, los pueblos, las etnias..., rescaten su historia; una opción para ello es conocer el México Antiguo, que, al darnos una conciencia del pasado, nos ofrece un recurso para cualquier ideología de liberación. Se requiere una ideología de liberación que confiera conciencia histórica a los pueblos indios con el fin de mantener y reforzar nuestra identidad étnica. Sin embargo, debemos cuidarnos de la "idealización" que nos conduciría a una historia falsa, a una visión idealizada y acrítica de la sociedad antigua.

"La memoria histórica es consustancial a la identidad étnica y a su expresión política: la etnicidad. La conciencia étnica es conciencia de diferencia: nosotros, los huastecos, somos diferentes (en lengua, creencias, costumbres, etc.) de los

mixtecos y de los mestizos. La memoria histórica explica esa diferencia remitiéndola frecuentemente a mitos de origen."²²

En este sentido el estudio de México Antiguo es ejemplo y guía para la acción de manera consciente, inconsciente o en forma directa: "mediante la traslación de la experiencia histórica en datos que refuerzan o debilitan un determinado código normativo".²³

Hoy, a la historia se le deben reclamar respuestas claras a la situación y a las necesidades actuales del país, ya que los indígenas son una parte importante de nuestra realidad mexicana.

F. El término "México Antiguo" como categoría explicativa.

A lo largo del apartado anterior hemos utilizado el término "México Antiguo", sin aclarar por qué optamos por este término y no otro, como pudiera ser el vocablo "Mesoamérica" que es más común entre los estudiosos. Mesoamérica no es un término artificial como el que nosotros elegimos; es un término que habla de una realidad cambiante del Posclásico Tardío, proyectado hacia épocas muy anteriores), de una serie de relaciones y características delimitadas geográficamente:

"...de la frontera sur que va, más o menos, desde la desecadura del río Motagua hasta el Golfo de Nicoya, pasando por el lago de Nicaragua... en la frontera norte (que va más o menos, desde el río Rincón al Sinaloa por el norte)."²⁴

Sin embargo, si adoptamos estas fronteras como límites para nues-

tro proyecto, dejaríamos fuera gran parte del norte de México, que también nos interesa tratar, estaríamos haciendo historia centralista, sin tomar en cuenta la historia antigua de los actuales estados de San Luis Potosí, Nayarit, Durango, Zacatecas, Baja California... Por tanto proponemos un término más general que abarca tanto el área de "Mesoamérica" con sus cinco regiones: Altiplano Central, Costa del Golfo, Oaxaqueña, Maya y Occidente de México, y además Aridamérica y Oasisamérica.²⁵

Hasta ahora nadie ha definido el término "México Antiguo", a excepción de Jiménez Moreno. Por ello y con fines operativos dentro de este proyecto educativo, nos permitimos delimitarlo tanto geográficamente como en su cronología para utilizarlo como un instrumento práctico, en espera de una mejor revisión de este término por teóricos especialistas en la materia.

Sabemos que la definición del término "México Antiguo" resulta muy cuestionable, por tanto fácilmente criticable. A continuación trataremos de enumerar los diferentes problemas que tiene el concepto y por qué, pese a todo, lo preferimos a otros términos.

1. El concepto en cuestión consta de los términos bien definidos: "México" y "Antiguo". Al hablaros de "México", los antiguos no no existe como tal en la realidad que intentamos estudiar, sino hasta el siglo XIX. El concepto "México" o "mexicano" está formado perfectamente a partir de que se establece la República. En consecuencia, el hablar de este concepto lo podemos encontrar en los primeros libros de

texto como; la Historia de México de Manuel Payno, aunque con influencia muy directa de los medios que utilizaron los frailes en la educación. Los liberales - como Payno - se propusieron crear una nueva conciencia histórica en los mexicanos. Para Payno, México no se entiende sin la conjunción de las dos culturas: indígena y la española. En una época en que algunos pensadores liberales pretendían negar el legado cultural y los atavismos hispánicos, Payno fue de los primeros en aceptar su herencia mestiza y "lo que hoy es la Nación Mexicana".²⁶

Así tenemos que más o menos hasta 1978 se empieza a tener una clara conciencia de lo que es "México" con sus características geográficas, sociales, culturales y jurídicas perfectamente delimitadas.

Al usar el término "México Antiguo" para hacer referencia a lo que aconteció anteriormente, estamos utilizando los términos arbitrariamente, ya que en la antigüedad no existía la realidad "México".

Pese a este inconveniente hemos preferido este término a otros que tampoco han sido bien definidos hasta el momento, como serían "prehispánico" y "precolonial". Nuestra preferencia es muy crítica en sus ventajas respecto a otros términos debido a que nuestro concepto²⁷ más bien se encamina a la manera en que se formulan los términos lingüísticamente. El concepto de "prehispánico" o "precolonial" se define a partir de un acontecimiento concreto: la llegada de los españoles al continente Americano. Así tenemos un término que se define a partir de la historia europea. Además el concepto se determina a partir de la oposición y contraposición: lo no-español, lo anterior a lo español, designando el más

estricto orden lógico, un término está mal definido si se parte de la negación o contraposición de otro u otros elementos.

Sabemos que la ventaja del término "México Antiguo" respecto a "prehispánico" o "precolonial" es mínima, pero suficiente para los objetivos didácticos e instrumentales de este trabajo. Por otra parte y en un plan estricto, el mismo término "antiguo" no se presenta precisamente a partir de los estudios americanos, sino de la realidad griega y romana y por tanto europea. Nosotros no tomaremos el término "antiguo" en este sentido, como un concepto acuñado específicamente en el espacio y el tiempo para Europa, sino como lo que la misma palabra designa: como el principio, el origen, lo que existió, lo que actuó, lo que viene de hace mucho tiempo, lo que sucedió en un tiempo anterior, el comienzo que explica.

Se trata de explicar el México contemporáneo a partir del conocimiento de su pasado. En este sentido nos parece válido definir nuestra historia a partir de ella misma. Así tenemos que "México Antiguo" no existe en realidad; pero es un buen modelo para comenzar a entender lo que aconteció en los orígenes, e incluso, poder encontrar una definición más adecuada para esta realidad tan compleja. Ya se avanzó mucho con las definiciones de Mesoamérica, Oasisamérica y Aridamérica; sin embargo, habrá que seguir redefiniendo.

Existen también algunos intentos para encontrar el concepto adecuado pero en este terreno poco se ha logrado. Uno de ellos, fue el de Jiménez Moreno, uno de los más interesados en encontrar un término apropiado, éste fue el primero en utilizar el término "México Antiguo"

y como última aportación en 1980, está su artículo "De Mexamérica a Nueva España"²⁸, pero desgraciadamente poco se puede sacar del artículo para darlo en este trabajo como un término acabado. Creemos que en buena parte de la obra de Jiménez Moreno se encuentra la respuesta, pero desgraciadamente, tal investigación rebasa nuestros objetivos.

Jiménez Moreno no ha sido el único que ha tratado de encontrar conceptos viables al término "México Antiguo"; son muchos los que se han interesado en realizar trabajos teóricos a este respecto, pero se han quedado en el término de "Mesoamérica". Un ejemplo es Julio César Olivé Negrete, que intenta conferirle una mayor funcionalidad para la antropología al término "Mesoamérica"; otro es Jaime Litvak King que enfoca el examen del término sólo a través de cuestiones arqueológicas. Aunque son aportaciones dignas de tomarse en cuenta, parece olvidarse que, al acuñar cualquier concepto para México Antiguo, debe pensarse en que puede ser utilizado por varias disciplinas. No se trata de acuñar conceptos exclusivos para arqueólogos, antropólogos o historiadores sino conceptos para verdaderos científicos sociales. Se requiere que los mismos conceptos sean entendidos y utilizados por todos los interesados en las "ciencias de la sociedad".

Por tanto, tenemos que el término por el cual optamos es un concepto operativo. Tiene la función de explicar el origen de una sociedad. En este caso no importa que el enunciado determine un objeto que no existe, lo que interesa es conferirle al concepto las características necesarias para ser viable, es decir, para que funcione dentro de nues-

tros fines explicativos. Cualquier enunciado conceptual no tiene valor por sí mismo, sino dentro de un discurso. Nuestro concepto pretende tener como función dar razones y explicaciones adecuadas a algo concreto dentro del discurso, lograr una representación mental clara y bien elaborada. A su vez, mediante éste intentamos organizar o fundamentar una hipótesis para el mejor entendimiento de la historia antigua de México.

2. Otro problema que se presenta respecto al concepto que elegimos radica en sus límites geográficos, concretamente en sus fronteras. Habrá que decir que Mesoamérica, Aricaamérica y Oasisamérica son áreas culturales.

Cabe aquí aclarar que el concepto de Mesoamérica, como área cultural, se encuentra en un período de muy crítica revisión teórica. Aunque el término ha resultado operativo, su fundamento conceptual, derivado de la teoría culturalista, ha sido superado como la teoría misma que los sustentaba. En los días 12, 13 y 14 de agosto de 1985 tuvo lugar en la ciudad de Querétaro una discusión inspirada por la Sociedad Mexicana de Antropología en la que el concepto fue objeto de fuertes críticas y en la que se vio la necesidad de su revisión a fondo. Esto es muy digno de tomarse en consideración; pero, ya que nuestros propósitos en este trabajo son de naturaleza muy diversa, seguiremos por lo pronto manejando los conceptos tradicionales.

Mesoamérica con la zona andina y la chilena, constituyen áreas de "altas culturas" del mundo. Sección este nombre porque presentan características urbanas similares a otras civilizaciones antiguas como Meso

potamia, Egipto, La India y China. La zona que abarca estas dos áreas es lo que se ha denominado "América Nuclear".

De aquí se desprende que la gran mayoría de los investigadores se hayan concentrado más en Mesoamérica que en Aridamérica y Oasisamérica, ya que estas últimas presentan un desarrollo cultural más bajo, pues los grupos que las poblaron fueron agricultores no urbanos y recolectores-cazadores²⁹. Sin embargo, no debemos olvidar que existe una franja muy importante entre Mesoamérica y Aridamérica, llamada Mesoamérica Marginal que por sus contactos con el sur (Chalchihuites, La Quemada, El Catorce, Río Verde)³⁰, (Vid. Apéndice 2 y 3) también fue habitada por cultivadores marginales, al igual que los grupos de Oasisamérica que, por su situación geográfica privilegiada, pudieron producir bastantes productos. (Vid. Apéndice 4 y 5)

Hemos mencionado estas características sobre la relación tan estrecha que existe entre el ambiente natural y el desarrollo cultural para determinar las fronteras de cualquier área cultural. En general los límites de cualquier zona presentan problemas en cuanto a su desarrollo cultural. Aunque las fronteras son zonas de contacto y de interacción, no por ellos dejan de ser zonas de experimentación e innovación y de conflicto. Nos referiremos particularmente a que muchas veces, los procesos de transformación de una cultura y de otra cultura³¹ comienzan en las fronteras. No importa si éstas son naturales, artificiales o son una combinación de ambas.

Para determinar el espacio geográfico de que trata el presente estudio

remos el ambiente natural de las tres zonas:

Mesoamérica. Tiene una zona tropical y otra extratropical, lo que, unido a la complicada orografía, origina una gran variedad climática. Debido a que la mayor parte de su territorio está situado en elevaciones considerables es adecuado describirla con predominio de climas fríos, templados y subáridos, con largas estaciones de lluvias y con la suficiente humedad para permitir una agricultura importante. Recibe el nombre de Mesoamérica por estar en la América media.

Aridamérica. Se le llama así debido a su aridez. Tiene clima seco con escasas lluvias que podríamos denominar de estepa y desierto. En ella se desarrollan plantas xerófitas como las cactáceas, los agaves, la yuca, el huizache, la candelaria y la gobernadora. La vegetación de estepa es más abundante y variada que la de desierto, pues en ella se encuentran plantas herbáceas gracias a sus condiciones climáticas. En cambio en el desierto sólo existen escasas xerófitas y posee zonas absolutamente carentes de vegetación como son las que se llaman Altar en Sonora, Samalyuca en Chihuahua y también en el centro y oriente de Baja California.

Oasisamérica. Se llama así porque es un sitio aislado con agua y vegetación, en medio de zonas semi-desérticas. Podríamos referirnos a él como a un lugar que, aunque con extenuantes trabajos, es factible de ser destinado al cultivo. Se localiza en la zona costera de Sonora y noroeste de Chihuahua, extendiéndose también a las riberas bajadas de Arizona y Nuevo México. Posee la humedad necesaria para el cultivo de la tierra, gracias a un conjunto de ríos medianos que descienden de la

Sierra Madre Occidental. Merced a esta red hidráulica ha sido posible el cultivo de maíz, frijol, tomate, calabaza y chile.

Después de examinar el ambiente de las tres zonas conviene analizar su equipo cultural para finalmente presentar un panorama de lo que sería la frontera norte del México Antiguo.

Antes de hablar del desarrollo cultural de cada región, es necesario señalar la diferencia que existe entre el territorio norteño y el mesoamericano. Respecto a sus formas de vida cabe aclarar que, mientras en el centro y el sur el desarrollo cultural se llevó a cabo en forma rápida, en el norte -por la aridez reinante- predominó un desenvolvimiento basado en la recolección de plantas y en la cacería. La mayoría de los grupos habitaban esta zona continuamente como nómadas. Aunque se constituyeron aldeas agrícolas, éstas no llegaron a igualar a las mesoamericanas.

La zona de mayor complejidad fue precisamente Mesoamérica que, además de tener una densa población y una amplia extensión, mostró un desarrollo ininterrumpido de diferentes culturas. A partir del año 2 000 a. de C. aproximadamente. Algunos rasgos comunes a los grupos mesoamericanos -descritos por Kirchhoff- son los siguientes: patios en forma de "I" para el juego de pelota, edificación de complejos habitacionales y plataformas piramidales escalonadas, fabricación de tortillas de maíz con cal, cultivo de maíz, frijol, calabaza, chile y tomate, uso de bastón plantaor, uso de terrazas, obras hidráulicas, etc. Esto sin mencionar la existencia de un amplio excedente regular producido por los agricultores. Los mesoamericanos eran dirigidos por estratos superiores desiguales de los medios de producción directos, que se mantenían

a través de un sistema de tributación. Existían además, núcleos urbanos y complicadas funciones religiosas y militares.

En Aridamérica las actividades principales eran la caza de animales como la liebre, el venado y algunas aves, además de la recolección de frutas, plantas y raíces; en los lugares cercanos a las costas, los habitantes se dedicaban a la pesca. Formaban pequeños campamentos que se movilizaban a partir de las épocas de recolecciones de la zona. Sus bienes eran escasos, su ajuar consistía únicamente en pieles, canastos y redes. Sus utensilios de trabajo eran: el arco, la flecha y un palo para lanzar, similar en su forma al bumerang. Se organizaban en bandas y sus creencias míticas y prácticas mágicas no llegaron a institucionalizarse.

En la zona llamada Oasisamérica, aunque la sedentarización se presenta más tarde que en Mesoamérica, se recurrió también a diversas técnicas agrícolas: terrazas, canales de riego... pese a que dominaban los conocimientos sobre la agricultura, no por ello dejaron de practicar la caza y la recolección como importantes actividades complementarias. Habitaban en pequeños núcleos de población, algunas veces con construcciones semisubterráneas, de adobe y soporte de madera y otras "multifamiliares". La actividad artesanal, especialmente la cerámica, era vasta y de gran calidad. Su gobierno y religión fueron más complejos sin llegar a la estratificación que se daba en Mesoamérica.

Las tres zonas mantuvieron contactos entre sí; incluso se puede pensar que estos contactos frecuentes dieron lugar a la franja mixta que se conoce con el nombre de "Mesoamérica marginal".

En resumen, la frontera norte de Mesoamérica ofrecía una situación muy dinámica y compleja. Pero no hay que olvidar que la situación fronteriza que describimos es característica de los comienzos del siglo XVI. No puede considerarse permanentemente. Por ejemplo, los datos arqueológicos nos indican que en el siglo XI ocurría un desplazamiento de la frontera norte hacia el sur en virtud de la caída de la hegemonía de los toltecas. Parece ser que los grupos chichimecas y cultivadores marginales invadieron el área mesoamericana. Este fenómeno no es el único que registran las fuentes, por lo que debemos suponer que nuestro modelo puede sufrir una modificación en sus fronteras dependiendo de la penetración de grupos nortños o de la expansión de algunos grupos del centro.

Existen, entonces cuando menos dos factores decisivos que hay que tomar en cuenta en relación a esta dinámica peculiar de la frontera septentrional. En primer lugar, la existencia de sistemas políticos bien integrados y desarrollados en el área de las altas culturas. En segundo lugar, el nivel de organización sociopolítica y militar de los chichimecas.³²

Sabemos que existían algunos grupos que mantenían puestos de guarnición y fortificación que más tarde, al decaer el estado, desaparecieron, permitiendo la entrada de grupos chichimecas del norte.

En la frontera sur, la zona ecológica es distinta de la mesoamericana. En la primera existe una agricultura intensiva y estable, pues se encuentra en una zona de deculturación mesoamericana y de aculturación

con respecto a los patrones circuncaribes. Es un sitio con caracteres muy diversos. La función de estos grupos no era explotar el medio ambiente, sino que servían como nexos para el comercio y el transporte, y por tanto dependían de los centros originales de cada grupo. También se constituyó esta zona como vehículo de transmisión recíproca de las influencias del área andina.

Angel Palerm resume el proceso que se dio en las fronteras y fundamenta la historia sociocultural de Mesoamérica: "...el complejo hidráulico-militar de la frontera septentrional; el del complejo maya de alta cultura en el bosque tropical; el de las fronteras del área cultural. Colocados estos fenómenos en la perspectiva del desarrollo general, deben mostrarnos tanto en la producción de nuevos patrones socio-culturales, como en los períodos de climax de crisis de Mesoamérica."³³

Sí es cierto que no existen tantos problemas de definición para el norte (aunque existen algunas dificultades); respecto al sur a nuestro concepto podría tacharse de "imperialista", ya que llega a regiones que no son parte de México, ni tienen un concepto específico para el área. No tratamos de imponer una categoría más; en realidad se trata de estudiar la historia de México, desde México. En este sentido justificamos nuestro término inclusive en buena parte de Guatemala, El Salvador, Nicaragua.... Lejos de ser "imperialismo", es la necesidad de no seccionar una realidad histórica. Dentro de la artificialidad del concepto "México Antiguo", hay que guardar, en lo posible, la realidad de las relaciones, en este caso las mesoamericanas. Se podría pensar en el mismo

sentido si los habitantes de esos países estuvieran estudiando su historia antigua y nós incluyeran en sus categorías explicativas.

Por otra parte, sabemos que las fronteras, tanto del norte como del sur, tienen toda una dinámica interna con una serie de características y relaciones propias que les confiere el mismo concepto utilizado. Mesoamérica, como se ha visto, tiene diferentes relaciones internas y características que Aridamérica, que a su vez, las tiene diversas a las de Oasisamérica. Relaciones que muchas veces, por su misma dinámica, se cruzan en las fronteras como "manchas culturales" donde, según las características, relaciones, intercambios, comercio, etc., se extenderán o reducirán para no caer en arbitrariedades durante la investigación. Tratamos de respetar una línea imaginaria, que nos ayudará, sin limitarnos, en nuestra exposición de los diferentes temas. En esta forma procuraremos evitar los problemas de todo concepto operativo y extraviarnos frecuentemente con innumerables fronteras culturales.

En un intento de resumen tendríamos que, el término "México Antiguo" comprende tres partes fundamentales:

Mesoamérica

Aridamérica México Antiguo

Oasisamérica

3. El último problema que presenta el término "México Antiguo" es el tiempo que abarca. Creemos pertinente señalar una visión general.

En 1955 Willey propone las siguientes unidades cronológicas para la historia de México:

Unidades

Formativo

Clásico

Posclásico

Alternativas

Arcaico, evolucionista o

Preclásico

Floreciente

Militarista, expansionista,
histórico

Posteriormente, algunos autores han modificado éste a partir de sus particulares enfoques. Unos a partir de la arqueología, otros basándose en la sedentarización, es decir, en el descubrimiento de la agricultura, otros más por las características arquitectónicas de los centros ceremoniales, e inclusive algunos prefirieron hacer taxonomías a partir del desarrollo político en que se encuentran las civilizaciones (teocrático o militarista).

Finalmente, con los análisis marxistas, se ha tratado de encontrar una división adecuada al modo de producción existente, con los problemas no sólo taxonómicos, sino con dificultades a partir de las definiciones de sus categorías explicativas. Se tomar en cuenta circunstancias que se refieren al modo de producción que existió, si hubo un estado, de qué tipo fue, y qué tanto intervenía en las relaciones de producción, etc.

Ya que nuestro objetivo se ciñe al planteamiento de una alternativa en el estudio del México Antiguo, y no en la revisión de los problemas fundamentales de este estudio, incluyendo en ellos el de la validez teórica del concepto Mesoamérica, el de sus divisiones territoriales y el

de su cronología, utilizaremos la terminología y las divisiones más comunes entre los estudiosos. (Vid. Apéndice 9)

II LOS PROBLEMAS EN LA ENSEÑANZA DEL MEXICO ANTIGUO

A. Perfil del egresado de la educación media superior.

Con el objeto de proporcionar una visión lo más completa posible sobre el perfil académico del estudiante que egresa de la educación básica, básica media y media superior, en lo que respecta al área del México Antiguo, en este capítulo presentamos una revisión de los planes y programas de estudio de la primaria, secundaria, C.C.H. y preparatorias escolarizadas.

No se pretende realizar un análisis exhaustivo de dichos programas, sino únicamente observar en ellos los espacios dedicados a esta área, sus objetivos y el tratamiento sugerido para los mismos, con el propósito de conocer la formación que los estudiantes poseen al terminar sus estudios.

1. Primaria.

Los programas y libros de texto para la educación primaria fueron revisados y modificados por el Consejo de Contenidos y Métodos Educativos a partir de 1978. Ahí se llegó al acuerdo de elaborar programas y libros de texto integrales para cada uno de los primeros grados de la primaria y de mantener la enseñanza por áreas de tercero a sexto grado. Dichos programas y libros de texto se empezaron a aplicar a partir del ciclo escolar 1979-1980.

La integración se hizo pensando en las necesidades del alumno, buscando propiciar en él una educación equilibrada y armónica tal como

propone la política educativa nacional. Por esta razón en primero y segundo grados encontramos, dentro de las unidades del programa, módulos integrados que comprenden objetivos de diversas disciplinas. Lo que a continuación presentamos nos permitirá observar dentro de la totalidad de los planes de estudio de la primaria, el espacio en unidades, módulos u objetivos específicos que se le dedican al área del México Antiguo.

Objetivos del área de ciencias sociales para la primaria escolarizada.

Los objetivos del plan de estudios de la primaria, en lo que respecta al área de ciencias sociales, plantea como punto de partida introducir al educando en el conocimiento de las características más relevantes de su país, en las que advertirá que, a pesar de la diversidad geográfica, humana y cultura existe una historia común, un idioma oficial y un conjunto de valores y costumbres que, aunadas a las leyes e instituciones, lo identifican como mexicano.

También se plantea como necesario que el alumno conozca otros ámbitos, otros tiempos, otras maneras de pensar y de vivir para que pueda valorar y asumir con bases sólidas su nacionalidad y, consciente de su ser nacional, observe también la necesidad de valorar la nacionalidad de otros pueblos. De tal manera, podrá solidarizarse con los problemas y procesos que viven éstos, y a la vez, reconocerse como parte de la comunidad internacional.

Se considera que, en definitiva, el desarrollo de la sociedad y los procesos que genera, constituyen el objetivo fundamental de estudio de las ciencias sociales. En este sentido, interesa que el niño no sólo conozca los resultados de la acción transformadora de los grupos humanos a través de las diferentes épocas históricas, sino también que comprenda la dinámica de los procesos que orientan la vida del hombre en la época actual.

El objetivo central del plan de estudios de la primaria para el área de ciencias sociales se presenta en los siguientes términos: "Comprender el carácter dialéctico de la evolución social, a través del conocimiento y análisis de procesos históricos".

Se trata, dice el plan, de que el alumno comprenda la dinámica del cambio como resultado de la confrontación de situaciones, posiciones e ideas entre distintos grupos sociales y en diferentes épocas históricas. De esta forma comprenderá que la realidad presente, tanto nacional como internacional, encuentra su explicación en una sucesión y encadenamientos de hechos que abarcan, en última instancia, la historia de la humanidad.

Primer grado de primaria

UNIDAD 8 "Cambiamos con el tiempo"

Núcleo integrador: Descubrimiento de las diferencias entre el pasado, el presente y el futuro de la vida familiar y comunitaria en su localidad y en nuestro país, debido al transcurso del tiempo, con base en sus experiencias y observaciones, y expresión de lo observado en distintos lenguajes.

MODULO 4 "México y su pasado".

Núcleo integrador: Descubrimiento de algunos cambios ocurridos en la vida familiar y social de nuestro país, a través del tiempo, mediante la observación de la realidad actual, de ilustraciones del pasado o de la investigación, y expresión de sus experiencias, en distintos lenguajes.

Objetivos específicos: Con las actividades de este módulo se pretende que el alumno logre:

- Expresar algunas diferencias entre el pasado y el presente de la vida en México.
- Leer en voz alta diversos textos relacionados con el pasado de su país.
- Redactar textos que se relacionen con el pasado de su país.

Actividades: Para lograr los objetivos propuestos se sugiere que el alumno:

- Recuerde que así como él tiene una historia, así también su fami-

lia, su localidad y su país tienen una historia.

- ¿Por qué la gente guarda cosas del pasado?.
- ¿Qué cosas cambian con el tiempo?.
- Indique un suceso notable de la historia del país.

Comentarios

En este primer grado de la primaria, los objetivos del área de ciencias sociales apuntan fundamentalmente a que él mismo desarrolle habilidades intelectuales que le permitan ubicarse en tiempo y en espacio. Se pretende que éste distinga las diferencias entre pasado, presente y futuro.

Para el logro de dichos objetivos, se utilizan recursos didácticos tales como fotografías y textos relacionados con una etapa histórica determinada, de tal manera que el estudiante reconozca que así como él tiene pasado, su familia, su localidad y su país tiene un pasado y una historia.

El objetivo en sí no es el conocimiento histórico, sino el desarrollo de habilidades intelectuales para comprenderlo.

Segundo grado de primaria

UNIDAD 8 "Otros tiempos y lugares".

Núcleo integrador: Descubrir mediante la observación y comparación de la realidad presente e ilustraciones del pasado, algunos cambios ocurridos en su localidad y en México a través del tiempo y expresar en distintos lenguajes sus observaciones y experiencias.

MODULO 3 "México cambia".

Núcleo integrador: Descubrir algunos cambios físicos y sociales mediante la observación de la realidad del presente de México y la comparación con ilustraciones del pasado, y expresar en distintos lenguajes sus observaciones y experiencias.

Objetivos específicos: Con las actividades de este módulo se pretende que el alumno logre:

- Señalar diferencias físicas y sociales entre Tenochtitlan y el México actual.
- Narrar algún acontecimiento relacionado con la historia de México.
- (Otros objetivos relacionados con la geometría).

Actividades: para lograr los objetivos propuestos se sugiere que el alumno:

- Cómo vivían los habitantes de México Tenochtitlan.
- Cómo se vestían.
- Cómo eran sus casas.
- Cómo se trasladaban de un lugar a otro.
- Qué comían y cómo obtenían esos alimentos.
- Comente sobre los cambios que ha tenido México.
- La escuela en tiempos de los aztecas.

Comentarios

En este segundo grado se pretende que el alumno descubra algunos cambios que ha sufrido México en el transcurso de su desarrollo histórico. Si bien en este programa también los objetivos apuntan hacia el

desarrollo de habilidades intelectuales, el recurso que se utiliza para lograrlos implica un acercamiento al México Antiguo a través del conocimiento de algunas costumbres de los habitantes del México Tenochtitlan.

De manera muy general se busca que el estudiante conozca cómo vivían los mexicas, cómo se vestían, cómo eran sus casas, cómo se trasladaban, etc. Se trata únicamente de distinguir algunas diferencias físicas y sociales entre Tenochtitlan y el México actual, para que el alumno comprenda que su país ha cambiado con el tiempo.

Tercer grado de primaria

Objetivos generales: Al terminar este grado escolar, el alumno será capaz de:

- Identificar las principales características geográficas de nuestro país.
- Conocer algunas de las características sociales, económicas y culturales.
- Identificar el papel de la tecnología en el mejor aprovechamiento de los recursos naturales.
- Iniciar el estudio sistemático del proceso histórico-social de México.
- Comprender que como miembro de la comunidad tiene derechos y responsabilidades.

UNIDAD 4

Al término de esta unidad, el alumno será capaz de:

- Identificar algunas raíces culturales de su comunidad.
- Comprender la importancia del descubrimiento de la agricultura y la influencia que éste tuvo en el desarrollo de los pueblos.
- Distinguir algunas características económicas, sociales y políticas de las culturas que se desarrollaron en Mesoamérica.
- Comprender los rasgos más sobresalientes de la cultura mexicana.

Actividades: Para lograr los objetivos propuestos se sugiere que el alumno:

1. Señale los hechos más destacados sobre el surgimiento y origen de su comunidad.
 - Investigue en equipo:
 - De dónde vinieron y quiénes fueron los primeros habitantes de la comunidad.
 - Qué elementos naturales favorecieron la creación de la comunidad.
 - El origen y los nombres de su comunidad y municipio.
 - Elabore en equipo una representación gráfica o corporal el hecho que más haya interesado sobre el origen y los nombres de su comunidad.
 - Comente con sus compañeros y maestros y llegue a conclusiones.
2. Identifique algunos hechos relacionados con el descubrimiento de la agricultura y la importancia que tuvo esta actividad para el desarrollo de los pueblos.
 - Comente con sus compañeros acerca de cómo cree que era la vida

- Localice en el mapa de Mesoamérica el lugar en que se establecieron las culturas: olmeca, teotihuacana, tolteca, chichimeca y mexicana.

- Investigue:

- Sus principales formas de organización social.
- Las principales actividades económicas que realizaban.
- Sus principales aportaciones culturales.
- Comente el asentamiento de los pueblos mesoamericanos.
- Investigue qué producto cultivaban los habitantes de Mesoamérica y qué técnicas e instrumentos de cultivo empleaban.
- Indague si en su municipio existen restos culturales de los habitantes de Mesoamérica y en qué consisten. Si es posible haga un recorrido por el lugar donde se encuentran o visite algún museo donde se exhiban muestras de estas culturas.
- Reproduzca con material moldeable (barro, plastilina, migajón, etc.) algunos objetos o construcciones realizadas por los pueblos mesoamericanos y los exponga y acompañe un texto breve que los describa.

4. Explique las principales características socioeconómicas y culturales de la cultura mexicana.

- Investigue en grupo y con ayuda de su maestro:
 - Dónde se establecieron los mexicanos y cómo era ese lugar.
 - Qué sistema de cultivo practicaban y en qué consistía.
 - Cuáles eran las clases sociales de la cultura mexicana y qué di-

ferencias había entre unas y otras.

- Cómo era el intercambio de productos.
- Cómo era su organización política y religiosa.
- Cómo era la educación que recibían los niños.
- Exprese corporalmente, en un dibujo y en textos breves, los resultados de su investigación.
- Lea textos referentes a la cultura mexicana.
- Indague con su maestro y familiares qué manifestaciones de la cultura mexicana permanecen hasta el presente.
- Obtenga información sobre el proyecto del Templo Mayor.
- Dialogue acerca de la importancia de conservar los restos culturales de los pueblos mesoamericanos y de la necesidad de res-petarlos y protegerlos.
- Elabore en periódico mural con los trabajos realizados sobre Me-soamérica, resaltando la cultura mexicana y la cultura desarrolla-da en su comunidad.

Comentarios

El programa del tercer grado es el que abarca con mayor amplitud algunos aspectos del México Antiguo, como el papel de la agricultura y la importancia del cultivo del maíz, la zona que comprende Mesoamérica y algunos elementos en común de los pueblos que la habitaron, ubicación y características generales de los olmecas, teotihuacanos, toltecas, chichimecas y con más detalle de los mexicas. Sin embargo, observamos cómo el centralismo no deja de ser la pauta de dichos contenidos, presen

tando todo como mesoamericano privilegiando el conocimiento de las sociedades del Altiplano Central y olvidando Aridamérica y Oasisamérica. Podemos suponer que aunque este grado de la primaria en que se le dedican más espacios al México Antiguo, su tratamiento es muy general y tal vez superficial, ya que todos estos contenidos se presentan en menos de una unidad de las ocho que contiene el programa del tercero. El centralismo hace que se siga pensando que todo es mesoamericano.

Cuarto grado de primaria

Objetivos generales: Al terminar este grado escolar, el alumno será capaz de:

- Promover actitudes que favorezcan la unidad nacional a través del conocimiento de nuestra historia, nuestros problemas y la participación común en la solución de éstos.
- Comprender algunos conceptos y generalizaciones sobre la Historia Nacional y el papel del Estado en la organización del país.
- Emitir opiniones sobre el sentido y significado de documentos históricos que se analicen.

UNIDAD 2

Objetivos particulares:

- 2.1 Reconocer los elementos que caracterizan a la población y a las costumbres de una ciudad capital.
- 2.2 Comprender por qué las manifestaciones culturales de los pueblos prehispánicos representan una herencia cultural.
- 2.3 Identificar los factores que influyeron en la conquista militar y

espiritual de los pueblos prehispánicos.

Objetivos específicos:

2.2.1 Identificar las principales manifestaciones prehispánicas de su comunidad o entidad federativa.

Actividades:

Algunas características de la cultura prehispánica que se desarrolle en su comunidad.

2.2.2 Reconocer algunas manifestaciones prehispánicas en nuestra cultura.

Actividades:

- Principales ciudades mayas.
- Costumbres prehispánicas que aún prevalecen en su comunidad: vestido, idioma, comida, utensilios, tradiciones.

Comentarios:

En el cuarto grado no se incluyen aspectos del México Antiguo propiamente. Se trata más bien de que el alumno reconozca los elementos que caracterizan la población y las costumbres de una ciudad capital. Para lograr este objetivo, se señala que las manifestaciones culturales de los pueblos prehispánicos representan una herencia cultural en la actualidad y se observan aquellas costumbres prehispánicas que aún prevalecen en la comunidad de los estudiantes.

Quinto grado de primaria

Objetivos generales:

- Comprender el desarrollo de las primeras sociedades y sus aportes

culturales.

- Comprender que el desarrollo económico, político y social es resultado de procesos que se dan a través del tiempo.
- Reconocer que la cultura es un aporte a todos los hombres y, por tanto, patrimonio de toda la humanidad.
- Analizar los fenómenos de la realidad social con base en la metodología de las ciencias sociales.

UNIDAD 3

Objetivos particulares:

- 3.5 Distinguir algunos aspectos socioculturales de los pueblos de Mesoamérica.
- 3.6 Conocer la organización económica, política y social de la cultura inca.

Objetivos específicos:

- 3.5.1 Describir la organización social, política y religiosa de los pueblos mesoamericanos.

Actividades:

- Características de la organización social de Mesoamérica.
- Reglamentación urbana en los calpullis.
- Calmécac y Telpochcalli.
- Escritura en Mesoamérica.
- Calendario mesoamericano y su importancia.
- 3.6.1 Describir factores físicos del territorio de los incas.
- 3.6.2 Explicar la organización económica, política y social de los incas.

Comentarios

El programa de quinto grado presenta dentro de una unidad de las ocho que incluye, un objeto específico que hace referencia al México Antiguo. En él se plantea que el alumno describa la organización social, política y religiosa de los pueblos de Mesoamérica.

Además de ser un espacio muy reducido el que se le dedica a estos aspectos, el tema en sí aparece fuera de contexto, ya que después del tercer grado, que es donde se estudia México Antiguo, pasa un año más para retomar un elemento de aquello que se había visto como una unidad cultural, o sea Mesoamérica. Sin lograr evidentemente una conexión real entre lo que se había estudiado en tercero y lo que se propone después para quinto.

Sexto grado de primaria

De este grado no han sido incluidos ni los objetivos del programa, ni los comentarios, ya que no presentan ningún contenido referente al México Antiguo.

Algunas conclusiones

En la revisión general que hemos realizado del plan de estudios para la primaria y de los programas que lo conforman, se puede observar que dentro de los objetivos del tercero y quinto grados se abarcan los contenidos más relevantes del área de México Antiguo. Sin embargo, resulta claro que es mínimo el espacio que se les dedica a estos dentro de programas tan amplios.

Si retomamos los objetivos del área de ciencias sociales que se

presentan al comienzo de este capítulo, y los objetivos generales, particulares y específicos de cada grado, podríamos decir que aparecen demasiado ambiciosos, sobre todo si consideramos el tiempo con el que se cuenta para cubrirlos.

Esto significa que, además de que es reducido el espacio que ocupa en unidades el área de México Antiguo, el tiempo que se dedica también es mínimo si partimos del supuesto de que los programas establecidos para cada grado se cumplen en su totalidad.

2. Secundaria

Segundo grado de secundaria

UNIDAD 5

Objetivos particulares: Al concluir el desarrollo de la presente unidad el alumno:

- 5.1 Identificará las características físicas de las grandes regiones geográficas de América.
- 5.2 Advertirá la interacción hombre-ambiente en el desarrollo de las primeras culturas aborígenes americanas.
- 5.3 Analizará las manifestaciones más importantes de la cultura maya.
- 5.4 Analizará las manifestaciones más importantes de la cultura mexicana.

Objetivos específicos:

- 5.2.1 Advertirá las influencias del ambiente en la distribución de las primeras culturas americanas.
- 5.2.2 Reconocerá las principales manifestaciones culturales de los olmecas, tehuacanos y toltecas.
- 5.3.2 Identificará las actividades económicas del pueblo maya.
- 5.3.2 Identificará la organización política y social de los mayas.
- 5.3.3 Destacará las manifestaciones culturales de los mayas.
- 5.4.1 Distinguirá las actividades económicas del pueblo mexicano.
- 5.4.2 Identificará la organización política y social de los mexicanos.
- 5.4.3 Destacará las manifestaciones culturales de los mexicanos.

Unidad 7

Objetivos particulares: Al concluir el desarrollo de la presente unidad, el alumno:

- 7.1 Aplicará el conocimiento sobre el descubrimiento y conquista de América.
- 7.2 Conocerá las manifestaciones culturales más importantes de los pueblos prehispánicos: mexica, mayas e incas.
- 7.3 Comprenderá el proceso de conquista y colonización de la Nueva España.
- 7.4 Conocerá la organización económica, política, social y cultural de la Nueva España.
- 7.5 Comprenderá que nuestra cultura nacional es mestiza.

Objetivos específicos:

- 7.2.1 Explicará el nivel de cultura alcanzado por el pueblo mexica.
- 7.2.2 Conocerá el nivel de cultura alcanzado por el pueblo maya.

Comentarios

Durante los tres grados de la secundaria, México Antiquo sólo se ve en el segundo en una unidad y parte de otra, siendo que el programa incluye un total de ocho unidades, y aunque se tratan de abarcar los aspectos más importantes de los olmecas, teotihuacanos, toltecas, mayas y mexicas, resulta evidente que en un espacio tan reducido sólo permite un acercamiento superficial a esas culturas. Además, se nota profundo desprecio por sociedades recolectoras cazadoras, cuyo estudio es muy importante tanto en nuestro país como a nivel mundial.

3. Colegio de Ciencias y Humanidades.

Historia de México I

Objetivos generales

1. El presente curso busca que los estudiantes conozcan la conjunción de elementos de México prehispánico y de España del siglo XV que caracterizan la vida colonial de nuestro país.

TEMAS Y SUBTEMAS

2. La civilización mexicana.
 - a. Relaciones de producción y de propiedad en la sociedad azteca.
 - b. Aspectos sociopolíticos del despotismo tributario.
 - c. El comercio.
 - d. La religión y la cultura.

Comentarios

En los programas de C.C.H., encontramos que durante los seis semestres de estudio, sólo se presenta en el primero un tema del área de México Antiguo dentro de la materia Historia de México I.

Parece ser, por la brevedad del tema, que el objetivo es únicamente dar algunos antecedentes del México Antiguo tocando por ejemplo a los "aztecas" y de esta manera introducir los temas de conquista y colonia.

Además, es claro que el objetivo general que corresponde a este tema apunta hacia la caracterización de la vida colonial y la conjunción de elementos prehispánicos y españoles y no a contenidos del Mé-

xico Antiguo.

4. Conclusiones

La revisión que hemos realizado de los planes y programas de estudio de la primaria, secundaria, C.C.H., nos da la posibilidad de formarnos una idea más clara del perfil académico del estudiante que egresa de la educación media superior, en lo que respecta al área de México Antiguo.

Podemos afirmar entonces:

- Que de los grandes períodos de la historia de México, es el antiguo, el que el alumno menos ha estudiado.
- Que probablemente es poco lo que recuerda sobre dicho período, ya que fue en segundo de secundaria, cuando lo estudió por última vez con mayor detenimiento. Suponiendo que el alumno recuerda lo que vio en la secundaria encontramos:
 - a. Que su formación en el área es limitada ya que los contenidos que incluye el programa se refieren básicamente a Altiplano Central y a la Zona Maya.
 - b. Que precisamente por el poco espacio que se le concede en los programas al México Antiguo, el alumno reconoce la importancia de este período en la historia de su país.
 - c. Que sus conocimientos sobre dichas áreas son generales y superficiales.

Podríamos pensar que existe la posibilidad de que los alumnos hayan realizado lecturas complementarias sobre el tema, además de la estrictamente programada en los cursos, sin embargo, resulta difícil considerar esta variable dentro de nuestra investigación, ya que no contamos con indicadores precisos y cuantificables.

Otro aspecto importante y que en alguna medida influye en nuestro perfil, es la consideración de que el egresado al que nos referimos ha vivido y vive inmerso en un proceso de educación informal que le proporciona algunos elementos sobre la historia de su país y en específico del México Antiguo. Sin embargo estos elementos, que en su mayoría están dados por los medios de comunicación, se quedan casi siempre a nivel de información turística poco confiable.

Esta última variable, aunque no ha sido dentro de esta investigación, se menciona como factor importante, ya que es la educación informal el único ámbito permanente que liga a un estudiante que no ingresa a carreras humanísticas, con el conocimiento histórico de su país.

Es necesario recordar, que el perfil del estudiante que hemos esbozado anteriormente, es el mismo perfil de estudiante que ingresa a cualquier carrera universitaria.

El estudiante de la licenciatura en historia de la UNAM, que ha sido tomado como ejemplo representativo para este trabajo, presenta, por tanto, ese mismo perfil; pudiéramos suponer que el gusto y el interés personal que lo hicieron elegir una carrera universitaria lo llevaron también a realizar estudios o lecturas complementarias que nos han-

rían variar su perfil; pero ésto sólo quedaría a nivel de especulación.

Confrontamos los lineamientos del perfil presentado, con las encuestas aplicadas a los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, podemos confirmar que el perfil esbozado en este capítulo, extraído únicamente del análisis de planes y programas de estudio, corresponde en mucho a la realidad de la mayoría de los estudiantes universitarios egresados del sistema de educación básica, básica media y media superior.

B. Problemas que presenta el estudio del México Antiguo a nivel superior.

1. Los materiales didácticos. Un problema central en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El reconocer algunos rasgos importantes del perfil del egresado de educación media superior en lo que respecta al área de México Antiguo, nos hace suponer que no son pocos los problemas a los que se enfrenta un alumno que continúa sus estudios superiores en carreras como historia, arqueología, etnología, etc. Por esta razón, el siguiente paso de nuestra investigación está orientado al detectar con mayor claridad los problemas a los que se enfrenta un alumno que cursa materias del área de México Antiguo a nivel superior. Para lograr nuestro objetivo hemos tomado como ejemplo representativo a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, por ser esta Universidad la máxima casa de estudio del país y la vanguardia de la educación superior.

Como punto de partida, realizamos una revisión del plan de estu-

dios de la carrera de historia, con el objeto de conocer cuántas materias contiene el área de México Antiguo y qué es lo que abarcan en sus programas. (Vid. Apéndice 10 y 11)

En el plan de estudios, pudimos observar, que de ochenta y tres materias que se imparten en el colegio, once corresponden a prehispánico y éstas en su mayoría se refieren a grupos mexicas o mayas. También nos dimos cuenta del gran vacío que presenta tanto el plan de estudios como los programas en lo que toca a los grupos del norte. Ni siquiera en la materia que lleva el nombre de México Antiguo, se incluye el tema del norte o cuando menos el de la frontera marginal.

La revisión de los planes y programas de estudio nos permitió detectar como un primer problema, el que el área de México Antiguo esté concentrada casi por completo en la zona mesoamericana, privilegiándola sobre las regiones de recolectores-cazadores y agricultores primarios.

Además de detectar las carencias que presenta el plan de estudios, consideramos importante conocer los problemas que el alumno enfrenta al estudiar materias del área. Para esto, fue necesario realizar una consulta por medio de encuestas, en las que los estudiantes expresaran sus opiniones.

En el mes de mayo de 1964 aplicamos con este fin 148 encuestas entre los alumnos que en ese momento cursaban materias del área de México Antiguo en los colegios de Historia, Letras Hispánicas, Teatro y Estudios Latinoamericanos. De ellas obtuvimos los resultados que a continuación presentamos.

- La mayoría de los alumnos entrevistados mostraron gusto e interés por el área de México Antigo y la consideraron necesaria tanto para su formación personal como para el ejercicio de su profesión.
- Gran parte de los problemas planteados por los estudiantes, giran alrededor de un elemento fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje: los materiales didácticos empleados en los cursos.
- Los libros y artículos de revista, que son los instrumentos comúnmente utilizados en los cursos del área de México Antigo, carecen en su mayoría de recursos didácticos que hagan más comprensible su lectura y que ayuden al alumno a realizar un estudio sistemático y ordenado.
- En el caso específico de los libros, hay que anotar que el problema no nada más consiste en la carencia de recursos en el área de México Antigo que apoyen la explicación del contenido, sino en el propio tratamiento de los temas. Este problema fue detectado no únicamente en las encuestas de los alumnos, sino también en la revisión en los programas de estudio y las bibliografías.
- El problema del tratamiento se presenta en dos modalidades: los libros que por su grado de especialidad utilizan conceptos y tecnicismos con los que un estudiante de historia no necesariamente está familiarizado, y los libros muy generales que no al-

canzan el grado de profundidad mínimo que requiere este estudiante. En la primera modalidad tenemos como ejemplo claro algunos libros de arqueología que enfatizan más la técnica que el proceso histórico, que el análisis científico histórico. Y en la segunda se encuentra una gran cantidad de libros que se utilizan a nivel medio.

- En la revisión de la bibliografía, pudimos observar también, que las ediciones de los textos corresponden en su mayoría a la década de los 60's. Este dato coincide con los años en que se acrecentó el interés por el mundo antiguo, incluso a nivel estatal. Y aunque no podemos olvidar los libros que fueron editados después de esta década, el hecho de que la mayoría corresponda a los 60's nos revela que dichos textos no contienen información actualizada y mucho menos polémicas vigentes.
- Tanto por las encuestas de los alumnos como por algunas entrevistas y pláticas con los maestros, se vio que el problema que representaba en un curso la no actualización de los textos se trata de resolver frecuentemente recurriendo a la lectura de artículos de revista.
- Se reconoce tanto por los alumnos como por los maestros que los artículos también presentan problemas al ser utilizados como lecturas básicas. Además de la ya mencionada carencia de recursos didácticos, los artículos tienden, por lo regular, a ser aún más técnicos y especializados que los propios libros y, por

tanto, ~~menos~~ accesibles para el estudiante.

Este y otros problemas que hasta aquí hemos mencionado, se refieren principalmente al contenido y al tratamiento de los materiales utilizados en los cursos; sin embargo hay que señalar que dichos materiales presentan también problemas de otro orden.

- Por medio de las encuestas pudimos darnos cuenta de que la gran mayoría de los alumnos no leen idiomas extranjeros, lo que implica que no haya muchas posibilidades de utilizar dentro de los cursos, textos de otro idioma que no sea español. Esto representa un gran problema si consideramos que de 44 libros que incluye la bibliografía del curso más reciente, 16 están en inglés.

Hay, por lo general, dos posiciones puestas frente a este problema: la primera, que considera que el alumno universitario debe comprender al menos un idioma extranjero; la segunda, que, aún reconociendo este deber ser, no plantea la triste condición del ser; que la mayoría de los estudiantes está incapacitado para leer otro idioma. Al plantear una alternativa, se tiene que tomar en cuenta la realidad. Estamos en contra de esta limitación en el estudiante mexicano; pero debemos reconocerla si no queremos forjar en el vacío.

- Detectamos además, que también existen problemas para encontrar el material que se pide en los cursos. La biblioteca de la Facultad, por ejemplo, cuenta, en el mejor de los casos, con un sólo

ejemplar del texto solicitado, lo cual es evidentemente insuficiente para el número de alumnos de los cursos.

Existen otras bibliotecas a las que se puede recurrir; pero éstas, además de que son pocas, tienen servicio lento y restringido a un calendario y horario no siempre compatible con el estudiante, y carecen de préstamo a domicilio.

Las bibliotecas muy especializadas, como la del Instituto de Investigaciones Antropológicas, el Museo Nacional de Antropología, el Instituto Nacional Indigenista, el Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Estéticas. Si el estudiante tuviera que desplazarse a bibliotecas especializadas por las distintas materias que cursa, en una ciudad de tan lenta comunicación, como es la nuestra, perdería gran parte de su tiempo en los trayectos.

En el caso, poco frecuente, de que el libro se encuentre en las librerías, generalmente su costo está fuera del presupuesto del alumno.

- En lo que toca a los artículos de revista, el problema para conseguirlos es aún más grave, ya que por lo regular las revistas no se encuentran ni en las librerías ni en las bibliotecas. Generalmente es el maestro del curso el que cuenta con un ejemplar que ofrece a sus alumnos para reproducirlo, lo que implica los muchos y conocidos problemas del fotocopiado, que van desde la falta de nitidez de la tinta, hasta el costo del mate-

rial y el deterioro del libro o revista fotocopiados.

Los problemas planteados por los alumnos, son esencialmente los hasta aquí mencionados. Sin embargo, para conocer y evaluar un proceso de enseñanza-aprendizaje y detectar los problemas que dentro de él se presentan, es necesario también escuchar la opinión de los maestros e investigadores que de manera importante participan en dicho proceso.

Por esta razón, luego de codificar las encuestas de los alumnos, proseguimos nuestra investigación entrevistando a los especialistas en el área de México Antiguo, a quienes, además de preguntarles sobre los problemas que presenta el estudio de su área, les consultamos acerca de posibles alternativas.

A continuación presentamos algunos fragmentos de las entrevistas de cuatro maestros del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, que además de ser docentes, pertenecen a un centro de investigación.

Para distinguir las diversas respuestas utilizamos las letras X, Y, W y Z.

X "Una de las causas de que el aprendizaje ande mal es que los muchachos no leen, además, en el momento en que les das una lectura sobre agricultura, otra sobre organización política y otra sobre arte, integrarlas a todo un fenómeno, les cuesta mucho trabajo".

"El problema es que hay que buscar una bibliografía muy amplia

porque no hay textos adecuados. A veces hay que utilizar tres o cuatro libros para un tema".

"Los alumnos a veces ni tienen tiempo de buscar tanto; esa es la desgracia de las distancias en esta ciudad y los medios de comunicación. Además, son seis materias por semestre. Uno no puede pedirles tiempo completo para su materia".

"Hay que hacer que los investigadores escriban, que produzcan textos que lleguen a los alumnos".

Y "Problemas yo no tengo; los tienen los alumnos porque ellos son los que buscan los textos y todo. Yo tengo acceso muy fácil, pero muy fácil, te digo; yo no voy a la Biblioteca de Antropología, casi nunca".

"El problema básico es que los alumnos no saben inglés. Les tengo que buscar textos menos actualizadas en español".

"Un libro que presentara distintos puntos de vista, tendría sentido. Por ejemplo: tener un punto de vista ecologista, un punto de vista de la fenomenología y un punto de vista, digamos del positivismo"

W "Los alumnos invierten mucho tiempo en buscar la bibliografía y aunque a veces yo les doy el libro para que lo fotocopien, eso también es tardado".

"Yo no puedo explicar todo en clase y si los alumnos no leen, pues la cosa no funciona".

"Muchos libros actualizados están en inglés y yo no les puedo pedir a todos que lo lean. Generalmente pregunto quién entiende inglés

y a esos les encargo que expongan".

"Yo creo que es difícil dar solución a todos estos problemas, para lograrlo habría que cambiar la educación desde la primaria".

Z "Bibliografía hay mucha, el problema es que los muchachos no buscan, como en todos lados es la ley del menor esfuerzo".

"Es un gran problema que los alumnos no sepan inglés, yo siempre incluyo en la bibliografía que les entrego, libros en inglés, pero no en las lecturas obligatorias. No tiene caso, si sólo dos o tres los van a leer.

"Casi siempre utilizamos fotocopias y funciona más o menos bien, aunque por supuesto, no falta el pretexto de que recibió sus copias tarde y no le dio tiempo a terminar de leer. Porque no todos se toman la molestia de buscar el libro. Lo que hacen es que uno lo consigue y saca fotocopias para todos. Te digo, es la ley del menor esfuerzo".

"Yo no tengo ninguna solución. Los alumnos son los que tienen que esforzarse por superar sus problemas: aprender inglés, organizar mejor su tiempo y estudiar".

"Hacer nuevos libros sería ideal, pero se presenta muchos problemas. La ventaja de las fotocopias es que ellas pueden conocer distintos puntos de vista sobre un problema y en un sólo libro cómo lo haces, le das sólo la visión que tú consideras correcta y lo limitas terriblemente. Además un texto pierde vigencia con el tiempo, sobre todo en estos temas donde siempre hay algo nuevo".

"Que bueno que haya estudiantes como ustedes, que busquen solucionar estos problemas, pero creo que deberían buscar un tema menos complicado para su tesis, este es un asunto al que yo francamente no le veo solución por lo menos a corto plazo"

Podríamos seguir citando en varias páginas más, las diversas opiniones de maestros e investigadores. Sin embargo, nos hemos detenido aquí, ya que como éstas, la mayoría de las entrevistas giraron en torno a la mala formación de los alumnos y a la carencia de materiales didácticos apropiadas para los cursos, coincidiendo así, en gran medida, con las opiniones de los alumnos.

Es lógico que quienes participan en un mismo proceso de enseñanza-aprendizaje compartan, aunque desde distintas perspectivas, los problemas que en él se presentan.

Los maestros consideran como problemas para sus cursos, la deficiente formación preuniversitaria del alumno y la falta de textos adecuados. El estudiante, no menos consciente de sus propias deficiencias, sufre a diario, la carencia de textos que apoyan el estudio.

El panorama es desolador. Quizá para resolver la raíz cada uno de esos problemas se requeriría de una profunda transformación del sistema educativo nacional. Sin embargo, nuestra investigación, lejos de quedarse en una crítica desalentadora, busca las motivaciones reales y a corto plazo, que a la vez que aminoren los problemas actuales, ayuden a esclarecer vías de solución a futuro.

III PROPUESTA ALTERNATIVA PARA EL ESTUDIO
DEL MEXICO ANTIGUO A NIVEL SUPERIOR

Los problemas que presenta el estudio del México Antiguo a nivel superior, como vimos en el capítulo anterior, surgen fundamentalmente de los planes y programas de estudio que tienen grandes carencias y de la ineficiente formación preuniversitaria del alumno. Dichos problemas son agudizados, en gran medida, por la falta de materiales didácticos apropiados a las necesidades e intereses de alumnos y maestros que trabajan por un mismo objetivo dentro del proceso educativo.

Por esta razón hemos considerado como una alternativa viable la creación de nuevos materiales didácticos que tengan como propósito fundamental el apoyar el estudio del alumno y la labor docente del maestro.

Pensamos en libros, por ser materiales que tienen enormes ventajas reales y potenciales.

El libro es el método más económico y eficiente de transmitir un bagaje de conocimientos, haciendo que el lector siga un orden y secuencia; su manejo físico es práctico, se adquiere fácilmente y resulta sencillo localizar la información; la lectura es un método fácil para aprender, que el sólo escuchar la clase o conferencia fundamentadas en los libros. A éstos se les puede dar un uso más útil, ser la base para la discusión de las áreas de aprendizaje de mayor dificultad, o en vez de que los alumnos se conviertan en repetido

res de información y de hechos.³⁶

A.- Propuesta alternativa.

Partiendo de que "el libro" es el material didáctico más apropiado para el estudiante, hemos desarrollado un proyecto para la creación de una serie de libros de México Antiguo a nivel superior.

El propósito general de dicha serie, como dijimos anteriormente, sería el apoyar el estudio del alumno y la labor docente del maestro, permitiendo con ello que los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje sean mucho más satisfactorios.

Además del propósito general, es necesario precisar las características que dichos textos debieran tener. Para ello, nos hemos apoyado tanto en los resultados obtenidos de las entrevistas y encuestas a maestros, investigadores y alumnos, como en el "Programa del Libro de Texto Universitario" (PLTU) aparecido en La Esfera, órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México, el 17 de junio de 1985.

Se trataría de libros que abordan los diversos contenidos propuestos en los programas del área, de una manera sistemática y ordenada, con un tratamiento rigurosamente científico y a la vez accesible y claro. "El libro de texto universitario (PLTU) debe ser lúcido, en el sentido de conocimiento y apoyo teórico-metodológico-teórico (...). Introdutorio si por éste se entiende la iniciación del estudiante a la comprensión correcta de una ciencia, disciplina, profesión o tema".³⁷

Libros que se realizarán con base en objetivos de conocimiento muy precisos, de tal manera que el estudiante pudiera recurrir a la lectura de un tema, con la confianza de que en él encontrará los elementos fundamentales que requiere.

Los libros tendrían que estar elaborados conforme a los mismos lineamientos didácticos, con el objeto de que sean homogéneos en cuanto a la forma de exponer los contenidos. "El PLTU debe presentar con precisión el objeto de conocimiento, los marcos teóricos y vigentes, los métodos, los modelos y técnicas de investigación que se emplean, los alcances y límites teóricos y tecnológicos (productivos) de las proposiciones, las conexiones directas y profesionales, las vías de acceso a obras más profundas, así como la secuencia o concatenación que conecte temas simples con temas complejos, etc."

Los textos debieran facilitar la comunicación entre el maestro y el alumno, a la vez que darle a éste último la oportunidad de realizar un estudio independiente respetando su ritmo personal de aprendizaje. Debieran también "abrirles campos teóricos y profesionales ricos, conexos, estimularles aptitudes favorables al pensamiento, la búsqueda y la invención (formación metodológica y técnica productiva), ofrecerles un panorama del estado actual de su disciplina, estarlos de los criterios que permiten describir la falsedad de argumentos y la improductividad de técnicas y prácticas".³⁴

No se trataría de textos únicos para los cursos, sino por el contrario, se buscaría que fueran una base formativa e informativa, que

permitiera al alumno enfrentarse a manejar fuentes de investigación más complejas.

Serían escritos por un equipo multidisciplinario dando así oportunidad de que los autores expresen sus diferentes puntos de vista, sin por ello olvidar que uno de los objetivos es presentar los contenidos de una manera integrada, y no como una serie de especialidades aisladas que estudian de manera independiente un fenómeno.

Para el logro de cada uno de los puntos anteriormente citados, es necesario que los textos contengan una gran variedad de recursos didácticos, que apoyen la exposición de cada tema. Por esta razón, a continuación presentamos de manera sintética, los instrumentos didácticos que deberán ser incluidos en cada uno de los temas de la serie y apuntamos también algunos lineamientos técnicos que faciliten el logro del propósito general de los textos.

B. - Instrumentos didácticos y lineamientos técnicos para la serie.

- a. Cada libro incluirá un tema general, dividido en capítulos e incisos.

Con ésto, además de ayudar al lector a realizar su estudio de manera sistemática y ordenada, se facilita la actualización de los temas por lo que se pierden.

- b. Llevarán un promedio de ocho capítulos que a su vez se subdividirán en alrededor de cuatro incisos.

Este punto aunque es flexible, es necesario mencionarlo, ya

que además de darle homogeneidad a la serie, obliga al escritor a limitarse a cierto espacio marcado por las mismas necesidades de un curso.

- c. Cada tema estará acompañado de una introducción y una conclusión.

La introducción explica al estudiante qué es lo que va a leer, cuál es la importancia del tema, qué limitaciones o ventajas presenta la investigación de éste, y si actualmente existen diversas posturas al respecto y cuáles son las que ofrecen solución más satisfactoria. En la conclusión se analiza y valora lo expuesto en los diversos capítulos, con el propósito de que el lector pueda llegar a desarrollar sus propias conclusiones.

- d. La extensión aproximada de cada libro será de cien cuartillas (hoja tamaño carta con márgenes convencionales y a doble espacio). Además de la necesidad de respetar los tiempos que generalmente son marcados para un curso y que no permiten realizar lecturas muy amplias, se ha pensado en una extensión breve con el objeto de que la actualización de los textos sea más viable.

Para fijar la extensión se ha tomado en cuenta que cada libro corresponde a media o una semana del curso. Si el alumno lleva seis materias simultáneamente, se considera que la lectura de 600 a 700 páginas semanales implica un esfuerzo normal.

- e. Cada libro tendrá un glosario de términos técnicos e históri-

cos. De esta manera se asegura que la comprensión del texto sea total.

- f. Los libros incluirán al final del volúmen una bibliografía complementaria lo más actualizada posible, incluyendo otras en diversos idiomas. Esto permitirá que si el alumno está interesado en profundizar en el tema, sepa dónde recurrir y conozca las ediciones recientes.
- g. Los libros presentarán mapas de geografía, física, históricos y lingüísticos, cuando el tema lo requiera. Esto facilitará al estudiante la comprensión del contenido dándole una revisión más clara por medio de imágenes. Se procurará homogeneidad en la elaboración del material didáctico.
- h. Los libros incluirán planos de los principales sitios arqueológicos.
Con ellos ayudamos a que el alumno ubique en el espacio a cada uno de los grupos humanos que está estudiando.
- i. Los libros llevarán cuadros cronológicos detallados, basados en un modelo que uniforme toda la colección.
Dichos cuadros permitirán que el alumno ubique en tiempo las diversas culturas que estudie en el texto.
- j. Los libros tendrán ilustraciones en blanco y negro y de línea. Este recurso es el más económico y, sin embargo, ayuda y apoya el estudio del alumno reafirmando con imágenes lo que se está exponiendo.

- k. Se buscará que el costo de los libros sea lo más bajo posible para que su precio a la venta sea accesible.
- l. La edición de cada libro será independiente de su ubicación ordinal en la serie.

Sabemos que muchas veces los autores fallan en el día de entrega del trabajo, por lo que pensamos pueden editarse conforme se van entregando.
- m. El tiraje no será tan alto que obligue a que el material envejezca. Se procurarán frecuentes reediciones que pongan al día el material. Esto se hará previo acuerdo con los autores.

Con el objeto de que en este capítulo se nos expliquen claramente tanto los objetivos generales y particulares de la alternativa propuesta, como los instrumentos, métodos y lineamientos técnicos que consideramos deberán incluirse en los libros, presentamos a continuación un cuadro sinóptico, con el cual pretendemos también responder y aclarar muchas de las preguntas y dudas que han surgido alrededor de dicha alternativa.

¿Qué diferencia tendrían estos libros con los ya existentes?

Serían libros elaborados con base en objetivos de conocimiento muy precisos delimitados por los programas de los cursos que actualmente se imparten. Libros que respondan a la necesidades reales del estudiante.

¿En que sentido estos libros mejorarían el aprendizaje del estudiante?

Los libros de la serie, al ser elaborados con base en la necesidades del estudiante, contendrían una gran cantidad de recursos didácticos que garantizan en buena medida que la comprensión y aprovechamiento de la lectura sea mayor.

¿Cómo se determinarían los contenidos de la serie?

Al igual que los objetivos de conocimiento, los contenidos de la serie se seleccionarían con base en los programas de los cursos que actualmente se imparten.

¿Quién escribiría los libros?

Se pretende que los investigadores especialistas desarrollen, con base en la estructura didáctica que se propone y con los lineamientos ya expuestos, los temas que se incluirían en la serie.

¿Cuál sería la extensión de los textos y con qué criterios se delimitó?

La extensión aproximada de cada texto será de cien cuartillas. Esto responde tanto a los tiempos reales con que cuenta un estudiante para leer sobre una materia, como al interés de que la brevedad del texto haga más viable la posibilidad de su actualización.

¿Cómo estarían organizados los textos?

Cada libro incluirá un tema general, dividido en capítulos e incisos proporcionándole con ello al estudiante una lectura ordenada y sencilla.

¿Cómo se presentarían los temas de la serie?

Cada tema estaría acompañado de una introducción que explicara al estudiante qué es lo que va a leer, cuál es la importancia del tema, qué limitaciones o ventajas presenta su investigación y si éste es actualmente polémico.

Los textos presentarían también una conclusión final en donde se analizaría y valoraría lo expuesto, de tal manera que el lector pudiera sacar sus propias conclusiones.

¿Cómo se lograría mayor claridad en los textos sin perder rigor científico?

Cada volumen de la serie presentaría un glosario de términos con el objeto de que en el desarrollo de los temas se pueda utilizar los mismos y se asegure la comprensión de ellos por parte del lector.

¿Qué tipo de información encontrará el estudiante en el libro, en caso de que le interese o necesite profundizar en un texto?

Los libros incluirían al final del volumen una bibliografía complementaria lo más actualizada posible y con títulos en otros idiomas con el objetivo de que el lector tenga la oportunidad de ampliar la información que el texto le presentará.

¿Cómo se logrará que el alumno ubique claramente en tiempo y espacio a los diversos grupos humanos que estudiará?

Los libros presentarán mapas de geografía física, históricos y lingüísticos, así como planos de sitios arqueológicos detallados, ayudando así, por medio de imágenes, a que la comprensión del contenido sea mayor.

¿Qué tipo de ilustraciones se incluirán en los textos?

Se ha pensado en ilustrar en blanco y negro y a línea, por ser éste el recurso más económico y que sin embargo

¿Qué se ha pensado con respecto al precio de los libros?

ayuda y apoya por medio de imágenes lo que se está exponiendo.

Se buscará que el costo de los libros sea lo más bajo posible para que su precio a la venta sea accesible.

¿Cuál sería el tiraje de la serie?

Se pretende que el tiraje no sea tan alto permitiendo así frecuentes reediciones que mantengan al día el material.

IV MODELO EXPLICATIVO PARA EL DESARROLLO
TEMATICO DEL PROYECTO

A. Índice temático de la serie.

Para elaborar el índice temático de la serie, hemos retomado uno de los programas que actualmente se utilizan en el Colegio de Historia, haciéndole algunas modificaciones a la luz de las opiniones de los especialistas del área.

Dicho programa, además de haber demostrado su efectividad en la práctica, presenta características que consideramos que es importante que contenga nuestra serie.

- a. Proporciona una generalidad temática que ningún otro programa abarca.
- b. Presenta objetivos generales y específicos.
- c. Existe en él un listado de cada tema que permite al alumno saber exactamente de qué va a tratar el curso.
- d. Presenta una bibliografía general y aproximadamente 12 títulos para cada uno de los temas específicos.
- e. Es el único programa que incluye en cada tema dibujos, croquis, mapas y cronologías.

A continuación presentamos los temas que contiene el programa del que hablamos y hacemos algunas observaciones sobre él.

Este programa es el de los profesores Alfredo del Astin y Lorenzo Ochoa, que imparten el curso matutino que se dicta por separado.

TEMARIO

Primer semestre

1. Mesoamérica.
2. Los primeros habitantes.
3. El Preclásico.
4. El Protoclásico y el Clásico. Características generales.
5. El Clásico en el Altiplano Central. Teotihuacan.
6. Oaxaca. Monte Albán en el Clásico.
7. Los mayas del Clásico. Origen, geografía, divisiones, tecnología, sociedad.
8. Los mayas del Clásico. Desarrollo Cultural.
9. La costa del Golfo y el Occidente durante el Clásico.
10. El Epiclásico. La caída del Clásico.
11. El Postclásico. Características generales.
12. Las fuentes documentales escritas para el estudio del Postclásico.

Segundo semestre.

13. Los toltecas y los chichimecas.
14. Los mexicas. Su medio geográfico. Su historia.
15. Los mexicas. Su tecnología y la de sus vecinos.
16. Los mexicas. La sociedad. La tenencia de la tierra.
17. Los mexicas. Política. Guerra. Tributo. Comercio.
18. Los mexicas. Educación. Ideología. Cosmovisión. Mitología. Religión. Calendario.
19. Los mexicas. Magia. Medicina. Escritura. Matemáticas. Astronomía.

20. Los mayas del norte en el Postclásico.
21. Los quichés y los cakchiqueles.
22. Los mixtecos y los zapotecos del Postclásico.
23. El Occidente en el Postclásico. Los tarascos.
24. Los totonacos y los huastecos.
25. Los otomíans.

De este temario destacamos los siguientes problemas:

1. En el desgise de la primera ficha, que no transcribimos aquí, observamos que sólo se ven los problemas referentes al concepto Mesoamérica, y creemos que se deben incluir además los de Aridamérica, Oasisamérica, Mesoamérica marginal y los diferentes criterios taxonómicos.
2. Después de la ficha 2 creemos conveniente que se agregue la ficha a'. Esto hace que deba ser suprimida la '2, por quedar incluida en la a.
 - a. El carácter epistemológico de las fuentes documentales (destacando las diferentes técnicas de investigación).
3. En la ficha 3 creemos mejor dividir el período en tres fichas, ya que consideramos que entre el Preclásico Inferior y Medio y el Preclásico Superior hay además de una gran distancia cronológica, grandes cambios en la vida de las comunidades mesoamericanas. También hemos incluido en una ficha aparte a los tlaxtecos, por la importancia particular de este pueblo.

- a. Preclásico. Inferior y Medio.
 - b. Preclásico Superior. Protoclásico.
 - c. Los olmecas.
4. La ficha 9 se tendría que dividir, ya que nada justifica que se den las dos áreas juntas:
- a. La costa del Golfo en el Clásico.
 - b. El Occidente en el Clásico.
5. Después de la ficha 12, que trata del Posclásico, creemos necesario incluir tres fichas que no aparecen en ningún programa analizado:
- a. Mesoamérica marginal.
 - b. Aridamérica. Su última etapa.
 - c. Oasisamérica.
6. También creemos que la ficha 13 debe ser dividida, para mejor tratamiento de los grupos chichimecos. Generalmente en todos los programas se tratan a los chichimecos como un solo grupo particular: el de Xólotl. Creemos que se deberían ver otros grupos por tener la importancia de enlazar la historia tolteca.
- a. Los toltecos y Tula.
 - b. Los chichimecos de Xólotl y los chichimecos tramontanos.
7. Finalmente la ficha 18 y 19 que son de las dedicadas a los mexicanos, se dividirían en cinco partes por ser muy extensas los temas que se tratan.
- a. Los mexicanos. Educación (formal e informal).

b. Los mexicas. Cosmovisión y mito.

c. Los mexicas. Religión.

d. Los mexicas. Magia y calendario.

e. Los mexicas. Medicina, escritura, matemáticas y astronomía.

Con estas modificaciones tendríamos el siguiente temario:

1. El problema de la división del México Antiguo. Criterios taxonómicos. Las fronteras. Cronología y regionalización. Mesoamérica. Aridamérica. Casuaramérica. Mesoamérica marítima.
2. Las fuentes para el estudio del México Antiguo. Su valor epistemológico. Técnicas específicas.
3. Los primeros americanos. Los primeros habitantes del México Antiguo hasta la domesticación del maíz.
4. Preclásico Inferior. Preclásico Medio.
5. Preclásico Superior. Protoclásico.
6. Los olmecas. Orígenes. Desarrollo cultural.
7. El Clásico. Características generales.
8. El Clásico en el Altiplano Central. Teotihuacán.
9. Los mayas del Clásico. Orígenes. Escritura, astronomía, tecnología, sociedad.
10. Los mayas del Clásico. Cronología. Relación con desarrollo intelectual y artístico.
11. La costa del Golfo en el Clásico.
12. El Occidente de México en el Clásico.
13. El Posclásico. Características generales.

14. Los mesoamericanos marginales.
15. Aridamérica. Su última etapa.
16. Los oasisamericanos.
17. Los toltecas y Tula.
18. Los chichimecas de Xólotl. Los chichimecas tramontanos.
19. Los mexicas. Su medio geográfico. Su historia.
20. Los mexicas. Su tecnología.
21. Los mexicas. La sociedad. La tenencia de la tierra.
22. Los mexicas. Política. Guerra. Tributo. Comercio.
23. Los mexicas. Educación (informal y formal).
24. Los mexicas. Cosmovisión y mito.
25. Los mexicas. Religión.
26. Los mexicas. Música y calendario.
27. Los mexicas. Medicina, escritura, matemáticas, astronomía.
28. Los mayas del norte en el Posclásico.
29. Los quichés y los cakchiquiles.
30. Los mixtecos y los zapotecos del Posclásico.
31. El Occidente en el Posclásico. Los tarascaes.
32. Los totonacos y los huastecos.
33. Los otomianos.

Con esto tenemos 33 temas, que corresponden a los títulos de los libros que forman parte de nuestra propuesta de programa.

Los modelos de desarrollo que presentamos en los capítulos, refie-

lar las características de nuestra serie, en realidad corresponden a tres fichas diferentes del Preclásico: "Preclásico Inferior y Preclásico Medio", "Preclásico Superior", "Los olmecas. Orígenes. Desarrollo cultural".

Como ya señaláramos, dividimos este período, que siempre se ve en bloque, para la mejor comprensión de los alumnos. Los docentes podrán así explicar más ampliamente estos períodos que son al mismo tiempo fundamentales para la historia de Mesoamérica y de difícil comprensión para los alumnos.

La principal dificultad es el tratamiento demasiado descriptivo y técnico de los arqueólogos. Por otro lado, ponemos como ejemplo típico del Preclásico Superior a los olmecas, sobre el que se mantiene un constante debate académico.

Una de las características de los estudios del Preclásico es la especificidad de los temas y la relativa ausencia de versiones globales que pudieran darnos un panorama general del desarrollo de este período. Al dividir el Preclásico en estas tres fichas podremos analizar mejor el período en general y los desarrollos regionales.

Los otros ejemplos que hemos escogido son, primero:

"El Clásico en el Altiplano Central. Teotihuacan", por sus características sobresalientes. La primera se relaciona con una de nuestras finalidades más importantes que con uno de los libros que plantea abiertamente las polémicas vigentes, lo último que los investigadores están discutiendo y que, precisamente por tener carácter polémico

mico, sólo la gente del medio académico conoce. Así, en relación a Teotihuacan se plantea un problema básico: el posible origen del estado mesoamericano. Mucho se ha discutido al respecto, pero todavía no se ha llegado a conclusiones definitivas. Se discute si se puede considerar el análisis a partir de algún modo de producción, si la clave está en la estratificación, si la respuesta está en la disolución de la comunidad primitiva, etc.

El siguiente modelo es "Los oasisamericanos", tema que no se incluye en ninguno de los programas vigentes de la Facultad. Para nosotros ofrece varias características importantes. Primero, que es un modelo de desarrollo de los grupos del norte, o sea un grupo que se desarrolló fuera de las fronteras mesoamericanas, pero al mismo tiempo el ejemplo de un grupo del norte que tuvo mucha relación con los grupos del centro, concretamente con los toltecas, y que cayó al desaparecer los grandes centros ceremoniales y urbanos del Clásico. Consideramos, además, que no existe en español ningún estudio sistemático general respecto a estos grupos norteros. Es un grupo que para comprendido en nuestro concepto de México Antiguo, pero que nunca se incluye en los programas de estudio. Otra razón importante para estudiar Oasisamérica es poder entender más la vida de los agricultores incipientes. El ejemplo que hemos escogido para esta área cultural es la zona arqueológica de Casas Grandes, en Chihuahua, ya que presenta información amplia.

B. Modelos explicativos para el desarrollo temático de la serie.

1. Preclásico Inferior y Preclásico Medio.

I. Características generales del Preclásico Inferior.

1. Cronología, extensión, periodización y regionalización.

II. Origen de la domesticación de los vegetales en México.

1. Investigaciones del Valle de Tehuacán, Puebla.
2. Fases de desarrollo de Tehuacán, Puebla.
3. Diferencias de desarrollo en cada fase.
4. Los vegetales cultivados.

III. Desarrollo tecnológico del preclásico inferior.

1. Técnicas de apropiación de alimentos.
2. Diferentes técnicas agrícolas (sistema de humedad o de avenida).
3. Diferentes técnicas para la caza y la pesca (lanzardos, trampas, nazas, cuetas de forma cónica, dardos y jabalinas).

IV. Organización social y política del Preclásico inferior.

1. La división del trabajo.
2. División del trabajo en oficios (alfarería, industria lítica).
3. Origen de la vida aldeana.
4. Prácticas funerarias. Los enterramientos como fuente para el estudio de sociedades Preclásicas.

V. La cerámica y la lítica.

1. La cerámica monocroma del Preclásico Inferior (El Arbolillo, café negro, Sacatecango, Bayo-café rojo; El Arbolillo, negro pulido).
2. La industria lítica.

VI. Características generales del Preclásico Medio.

1. Cronología, extensión, periodización y regionalización.

VII. Desarrollo tecnológico del Preclásico Medio.

1. Desarrollo de las diferentes técnicas productivas.
2. Técnicas agrícolas (sistema de milpa). Cultivo de algodón, fibras de yuca o maquey (malacates, telares de cintura).

VIII. Organización social y política del Preclásico Medio.

1. Características aldeanas del Preclásico Medio.
2. Aumento de la población concentrada alrededor de una plaza.
3. Mayor complejidad en la división del trabajo. Aumento de los oficios especializados (alfarería, industria lítica, industria textil).
4. Aparición del grupo dirigente monopolizador del conocimiento. Diferentes teorías sobre las características de los grupos dirigentes.

IX. La magia.

1. Indicadores arqueológicos de las creencias y las prácticas relacionadas con lo sobrenatural.
2. Prácticas funerarias (entierros múltiples, perros y aves sacrificados, entierros flexionados).
3. Posible culto a Hachatesti y Xup T'ot.
4. Utilización del patate y el cacao.

X. Regionalización del Preclásico Medio en Mesoamérica.

1. La zona Maya de la Península de Yucatán (zona de Uxmal, Cobá).

2. La zona del Altiplano Central (Cuicuilco, Tlapacoya).

3. La zona Occidental de México (El Opeño, Chupicuaro).

4. La zona del Golfo de México (Tres Zapotes).

XI. La cerámica y alfarería bicroma.

1. Formas cerámicas características del Preclásico Medio.

Conclusiones

1. La importancia de la transición de los recolectores-cazadores en agricultores.

2. La importancia de los primeros centros aldeanos como apropiadores del excedente económico de los agricultores.

C. Instrumentos didácticos.

1. Croquis sobre las características generales del Preclásico Inferior.

2. Cronología del Preclásico en los diferentes países de Mesoamérica (Porter Weaver).

3. Mapa de los principales sitios del Preclásico en Mesoamérica (Porter Weaver).

4. Dibujo de los primeros vegetales encontrados en México Anticuo.

5. Esquema de las diferentes fases de Tehuacán.

6. Ilustrar el sistema de riego o de avenida.

7. Dibujo de un huastlaxián.

8. Dibujo de las nazas para pescar.

9. Dibujo de las cestas de fibras para pescar.

10. Dibujo de los dardos y jabalinas.
11. Ilustrar una aldea Preclásica.
12. Ilustrar las primeras habitaciones subterráneas.
13. Dibujo de un entierro del Preclásico Inferior.
14. Dibujo de la cerámica monocroma del Preclásico Inferior.
15. Mapa de la regionalización del Preclásico Medio.
16. Dibujo del sistema de milpa.
17. Dibujo de las primeras plazas elevadas del Preclásico Medio.
18. Dibujo de la cerámica de El Opeño y Chupicuaro.
19. Dibujo de la alfarería y cerámica bicroma.
20. Dibujo de los capotes del Preclásico Medio.
21. Dibujo de los platos trípodes.
22. Dibujo de un entierro múltiple.
23. Mapa de los diferentes sitios arqueológicos del preclásico en Mesoamérica. (Pisa Chan).
24. Dibujo de las tumbas de tiro del Preclásico Medio (Los Orticos, (Colima) El Lamón (Nayarit) Etznatlán (Oaxaca)).
25. Mapas de los períodos Medio y Superior 1500-1000 a.C. (Jiménez Moreno).
26. Glosario.
27. Bibliografía.

D. Bibliografía

- BARBA, Beatriz: Tlapacoya. Los principios de la teocracia en la Cuenca de México, México, Biblioteca del Estado de México, 1980, XXX-276p., ilus.
- BERNAL, Ignacio: "Introducción a las épocas Preclásica y Clásica", en Historia de México, IV., ed. Miguel León-Portilla, México, Salvat Editores de México, S.A., 1974, p.121-134, ilus.
- CEBALLOS NOVELS, Roque Jacinto: Culturas del Valle de México, arcaica teotihuacana, asteca, México, El Nacional, 1942 (Biblioteca del maestro, 23).
- CERVANTES, María Antonieta: "Los grupos arcaicos de la cuenca de México", en Del nomadismo a los centros ceremoniales, México, SEP-IMAH, Departamento de Investigaciones históricas, 1975, p.253-281 (México panorama histórico y cultural, 6).
- DENAREST, Arthur Andrew: A re-evaluation of the archaeological sequence of preclassic Chiapas, Austin Texas, (Publication, 22).
- DEVEVAN, William H.: "Tipología de configuraciones agrícolas prehispánicas", en América Indígena, México, Instituto Indianista Interamericano, vol. XL, núm. 4, octubre-diciembre 1962, p.651-652.
- FLANERY, Kent V.: The early mesoamerican village, New York, Academic, 1976, 377p. (Studies in archaeology).
- _____ : "The preceramic and formative of the Valley of Oaxaca", en Handbook of Mesoamerican Indians, Austin, University of Texas Press, 1961, p. 12-23 (Contributions, 11).

GARCIA PAYON, José: Guión para el salón del Veracruz central, México

INAH=SEP, 1961 (mecanoescrito).

GENDROP, Paul: "Horizonte Preclásico. Preclásico Inferior y Medio",

en Arte prehispánico en Mesoamérica, México, Trillas, 1982,

p.7-25.

GROVE, David C. "The formative period and the evolution complex

culture", en Archaeology, Austin, ed. Jeremy A. Sabloff, v.I,

University of Texas Press, 1981, p.373-391, illus.(Supplement

to the Handbook of Middle American Indians).

HABERLAND, Wolfgang: Culturas de la América indígena. Mesoamérica y

América Central, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, 200p.

ilus.

JIMENEZ MORENO, Umberto: "Síntesis de la historia precolteca de Me-

soamérica", en Episodios del México Antigo, México, eds. Raúl

Noriega, Carmen María de Leónard y Julio C. Trezuma, 2V., Centro

de Investigaciones Antropológicas de México, 1959, p.1019-1108,

ilus. mapas, grabados.

FRICKERBERG, Wilbert: "Una civilización", en Las civilizaciones mexicanas

de México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p.185-194.

MAC NEISH, Richard: "El origen de la civilización mesoamericana visto

desde Tehuacán", en Episodios del México Antigo, México, INAH,

n.16, 1964.

MARCUS, Jorge: "El desarrollo de la escritura americana", en Alfabeto y

Escritura, México, Siglo veintiuno editores, 1973, p. 35-57,

ilus.

- OCHOA, Lorenzo: "El culto fálico y la fertilidad en Tlatilco", en Anales de Antropología, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM; v.X, 1973, p.123-140.
- PIÑA CHAN, Román : Las culturas preclásicas de la Cuenca de México, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, 118p., ilus.
- _____ : "La región del Altiplano Central", en Mesoamérica. Ensayo histórico-cultural, México, INAH-SEP, 1960, p.51-56 (Memorias, 6).
- _____ : Una visión del México precolombino, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1967, 142p., ilus. (Serie de culturas mesoamericanas, 1).
- PRICE, Barbara: "A chronological framework for cultural development in Mesoamerica", en The Valley of Mexico, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1976, p.12-21.
- SERRA, Mari Carmen, et al.: "Entierros en un sitio alternativo del sur de la Cuenca de México: Tzucumetz-Tlatona, JALP.", en Anales de Antropología, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, t.1, v. XIX, 1982, p.55-72.
- SERRA, Mari Carmen y María Soledad: "Las estructuras sociales y económicas de la estructura social en el preclásico mesoamericano", en Anales de Antropología, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, v.XIV, 1977, p.113-121.
- _____ : "Mitología y economía durante el preclásico en la Cuenca de México", en Antropología, México, t.1, v.10, p.1-10, ilus.

THOMPSON, J. Eric S. : "Systems of hieroglyphic writing in Middle America and methods of deciphering them", en Ancient Mesoamerica. Selected Reading, Ed. John A. Graham, Palo Alto , California, Peek Publications, 1970, p.204-219.

TOLSTOI, Pauly Louise I. Paradise: "Early and Middle Preclassic culture in Basin of Mexico", Manuscript, Flushing, New York, 1969.

WESTHEIM, Paul: "Hablan las torbas. Tlatilco", en Ideas fundamentales del arte prehispánico en México, México, IFA, 1972, p.201-220.

2. El Preclásico Superior. El Protoclásico.

I. Características generales del período. Cronología, extensión, geografía, periodización y regionalización.

II. Geografía y ecología.

1. Máxima explotación de los diversos ambientes ecológicos.
2. El desarrollo tecnológico. La agricultura. Uso de canales y terrazas. La caza, pesca y recolección.
3. Aumento poblacional. Desarrollo de la tecnología y las artesanías especializadas.

III. Sociedad y economía.

1. Focos retores de varias aldeas. Desarrollo de centros ceremoniales.
2. Acumulación del excedente económico y su distribución por grupos dirigentes.
3. Diferentes teorías plausibles sobre la estratificación en sacerdotes, jefes, artesanos, comerciantes y campesinos. Divergencias y problemas.
4. Aparición de centros hegemónicos en Mesoamérica (Occidente de México, Altiplano Central, Caxaca, Golfo de México, Península de Yucatán y Morelos).
5. Los centros hegemónicos en Aridamérica en el Preclásico Superior.

IV. Características generales del Protoclásico.

1. Cronología, periodización y regionalización.

V. Intercambio de experiencias y conocimiento.

1. Religión institucionalizada.
2. Culto a deidades de la lluvia, tierra y labores agrícolas.
Culto a Huehuateotl y Xipe Tótec.
3. Conocimiento del calendario, numeración, escritura jeroglífica.
4. La difusión de los estilos artísticos en motivos religiosos.
5. Los ritos mortuarios. El cinabrio. Los entierros como fuente para conocer la estructura social.

VI. Estructuras ceremoniales.

1. Plaza o patios. Montículos funerarios, plataformas para casas.
2. Técnicas constructivas. El pastillaje en la cerámica. Instrumental de trabajo (plomadas, alisadores, cincelos, taladros, aplanadoras).

VII. La cerámica.

1. Regionalización de la cerámica del Preclásico Superior y Protoclásico en Mesoamérica.
2. Formas predominantes en la cerámica (cajetes, platos tripodales, soportes bulbosos, rasgos de pintura).

Conclusiones

1. La importancia del origen de la escritura y el calendario en Mesoamérica. Distribución de los vestigios más antiguos.
2. Las características principales del calendario y la escritura

Guerrero (Mezcala, Taxco, Juxtahuaca).

12. Dibujo de los centros ceremoniales del Preclásico Superior en Puebla y Morelos (Cholula, Chalcatzingo, Alihuayan).
13. Dibujo de los centros ceremoniales del Preclásico Superior en el Occidente de México (Apatzingán, Chupícuaro).
14. Dibujo del centro ceremonial del Preclásico Superior en la Huasteca (Tacanhuitz).
15. Dibujo de los relieves de Chalcatzingo.
16. Dibujo de los relieves de Monte Albán (Los danzantes).
17. Mapa de los sitios arqueológicos del Preclásico Superior que continúan en el Protoclásico (Jiménez Moreno).
18. Dibujo de un Hushueteotl del Protoclásico.
19. Dibujo de un Xipe Tótec del Protoclásico.
20. Dibujo de los primeros ideogramas escritos.
21. Dibujo de las técnicas constructivas empleadas.
22. Dibujo de algunos ritos mortuarios del Protoclásico.
23. Dibujo de los primeros indicios del calendario en Oaxaca.
24. Dibujo de cerámica en forma de cuajotes, platos tripodales y soportes bulbosos.
25. Mapa del Preclásico final y clásico inicial 400/200-200/300 d. C. (Jiménez Moreno).
26. Mapa de los focos estilísticos y sitios aldeanos del Preclásico Superior (Piña Chán).
27. Mapa del Preclásico final y clásico Inicial (Protoclásico) 400/200

a.C. - 200/300 d. C. (Jiménez Moreno).

28. Glosario.

29. Bibliografía.

F. Bibliografía

- AYALA FALCON, Mécicela: "El origen de la escritura jeroglífica maya",
 en Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas..., México,
 UNAM-ITF-EM/Brinham University Press, 1983, p.175-222.
- BLANTON, Ricardo E., et al.: Ancient Mesoamerica. A comparison of
 Change in three regions, Cambridge, University of Cambridge Press,
 1981, 306., plus.
- BLOM, Frans y diver La Harper: Tribes and Temples, Nueva Orleans/ Tulane,
 Middle American Research Institute/Tulane University, 2v., 1975.
- CASO, Alfonso: "Calendario y escritura de las antiguas culturas de Mon-
 te Albán", en Actas del Primer Simposio de Etnología de Mérida, México
 1947.
- _____ : "The Maya writing and calendar", en Handbook of Middle
 American Indians, v.13, Austin, University of Texas Press, 1965,
 p.931-947. plus.
- _____ y L. Taylor: Exploraciones en Yucatán, Méx. en El Archi-
 vo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1961.
- CERVANTES, María Antonieta, et al.: Los calendarios de las culturas amerin-
 diales, México, SEP-INAH, Departamento de Investigaciones histó-
 ricas, 1985 (México, América indiana n.º cultural, 5).
- COE, Michael L.: Ancient Maya civilization, New York, American Heri-
 tage Publishing Co., 1968 (The writing of an ancient).
- CORONA, Eduardo: "Poblaciones Aborígenes de México y Yucatan", en Del ne-
 olitico a las culturas mesoamericanas, México, Instituto Nacional de

Antropología e Historia, 1975, p.145-150 (México, panorama histórico y cultura, 16).

CHADWICK, Robert: "Archaeological synthesis of Michoacan and adjacent regions", en Handbook of Middle American Indians, Austin, University of Texas Press, v.II, 1971, p.657-693, ilus., mapa.

CUMMING, Byron: "Cuicuilco and the archaic culture in Mexico", en University of Arizona Bulletin, Tucson, v.4, n.8, 1933.

DAVALOS HURTADO, Eusebio: "Una interpretación de los canchales de Monte Albán", en Homenaje al Dr. Alfonso Caso, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1951, p.133-141.

DENEVAN, M. William: "Tipología de configuraciones agrícolas prehispánicas", en América Indígena, México, Instituto Indigenista Interamericano, año XL, n.4, octubre-diciembre 1980, p.619-652.

FOWLER, Melvin L.: Un sistema Preclásico de distribución de agua en la zona arqueológica de Acapulcan, Puebla, Instituto poblano de Antropología e Historia, n.2, 1968.

GAMIO, Manuel: "Las excavaciones del Temporal de San Ángel y la cultura arcaica del Valle de México", en América Antropológica, Mexicana New Series, v.22, n.2, 1926, p. 127-143.

HOESINE-MANDEVILLE, L. R. V. y Sylvia Meluzar: "Pre-Maya relationships: Olmec influence in Tuxtla", en Origins of religious art and iconography in Preclassic Mesoamerica, ed. H.B. Nicholson, Los Angeles, UCLA, Latin American Publications, Ethnographic Art Council of Los Angeles, 1976, p. 87-110. (Latin American Studies Series, 31).

JIMENEZ MORENO, Wigberto: "Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica", en Esplendor del México Antiguo", eds. Raúl Noriega, Carmen Cook de Leonard y Julio Rodolfo Moctezuma, 2v., México, Centro de Investigaciones Antropológicas de México, 1959, p.1019-1108, illus., mapas, cuadros.

KRIKERBERG, Walter: "Los comienzos", en Las Antiguas culturas mexicanas, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p.345-394.

MARCUS, Joyce: "Los orígenes de la escritura americana", en Ciencia y Desarrollo, Panamá, México, n.24, enero-febrero, 1977, x-226p., illus.
 : "La escritura zapoteca", en Investigación y ciencia, Barcelona, Scientific American, n.43, enero-febrero, 1979, p. 35-52, illus.

MARQUINA, Ignacio: Arquitectura prehispánica, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1951 (4-enero, n.1).

MILLON, René: "The beginning of Teotihuacan", en American Antiquity, Salt Lake City, n.25, 1960.

PORTER LEAVER, Miriam: The aztecs, Maya, and their predecessors, Archaeology of Mesoamerica, New York, Seminar Press, 1967, XVI-338p., illus.

QUIRARTE, Jacinto: Early art style of Mesoamerica and early classic maya civilization, Arqueología, Universidad de las Américas, 1977, p.249-283.

SANDERS, William F. and Richard A. Shoberg: Mesoamerica: the evolution of a civilization, New York, Random House, 1977, xiv+418p., illus.
 in Anthropology, etc.

SCHONDUBE, Otto: "El Occidente de México hasta la época tolteca", en Historia de México, ed. Miguel León-Portilla, México, Salvat Editores, S.A., 1975, v.I, p.271-298, ilus.

THOMPSON, J. Eric: Maya hieroglyphic writing. Introduction, Washington, 1950, XVIII-348p., láminas, ilus. (publication, 589).

_____ : "Systems of hieroglyphic writing in Middle American and methods of deciphering them", en Ancient Mesoamerica. Selected Reading, ed. John A. Graham, Palo Alto, California, Peek Publications, 1970, p.204-219.

VON WINNING, Basso: "Late and terminal Preclassic: The emergence of Teotihuacan", en Origins of religious art and iconography in Pre-classic Mesoamerica, Los Angeles, UCLA, Latin American Center Publications, Ethnic Art Council of Los Angeles, 1976, 182p., ilus. (Latin American Studies Series, 31)p. 141-156.

WOLFGANG, Haberland: "Mesoamérica y América Central en la época del nacimiento de Cristo", en Culturas de la América indígena. Mesoamérica y América Central, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, p. 41-120.

3. Los olmecas. Orígenes y desarrollo cultural.

Introducción.

I. Características generales del Preclásico Superior en la zona olmeca.

1. Cronología, extensión geográfica, periodización y regionalización.
2. Los olmecas como ejemplo representativo del Preclásico Superior.
3. Las diferentes teorías sobre el origen de los olmecas.

II. Los productos comestibles de la zona (flora y fauna).

1. Animales comestibles (guajolote, perrito, tejate, jabalí, jaguar, mono y miel de la abeja real).

III. El desarrollo tecnológico.

1. La agricultura, uso de canales y terrazas, aprovechamiento de los diversos ambientes ecológicos. Caza, pesca y recolección como complemento a la agricultura.
2. Posible utilización de los ríos para el transporte.
3. Complementación tecnológica y las artes y oficios especializados.

IV. Organización social y política.

1. Acumulación de excedente agrario y artesanía por un grupo dirigente.
2. El grupo dirigente como monopolizador del excedente.
Posible estructura de gobierno.

3. Los comerciantes y artesanos.

4. Los campesinos como tributadores del excedente económico.

5. Aumento de la población alrededor de un centro ceremonial.

V. El intercambio.

1. Intercambio de experiencias y conocimientos.

2. La expansión olmeca en Mesoamérica. Su comprobación arqueológica.

3. Las diferentes teorías sobre su extensión territorial. Diferentes teorías sobre su naturaleza.

VI. La religión.

1. Institucionalización de la religión.

2. Culto a deidades de la lluvia, tierra y labores agrícolas. Diferentes teorías sobre el culto al Ino. El jaguar como portador del agua.

3. Diferentes teorías plausibles sobre el nacimiento del calendario, numeración y escritura. La escritura jeroglífica. Su relación con Tlaxcala.

4. Prácticas funerarias.

VII. Estructuras ceremoniales.

1. Plazas ceremoniales para posibles ceremonias religiosas. Montículos funerarios. Las plataformas para ritos.

2. Técnicas constructivas (cimientos, muros, y planchales, aisladores de pisos y paredes, morteros, planchales, cuñas de madera).

3. La arquitectura monumental. Las cabezas colosales. Su posible origen. Las estelas, hachas y altares. Las diferentes teorías sobre la carencia de piedras en la zona olmeca metropolitana.

4. El estilo olmeca en Mesoamérica. El caso de Chalcatzingo.

5. La cerámica.

VIII. Características generales de los sitios arqueológicos olmecas.

1. San Lorenzo, La Venta, Tres Zapotes.

2. Presencia olmeca en el Altiplano Central (Tlatilco, Tlapacoya).

3. Presencia olmeca en la Costa del Pacífico (Cuevas del Pacífico).

Conclusiones.

1. Importancia del desarrollo olmeca para el estudio del estado mesoamericano.

2. La importancia de contar un ejemplo muy estudiado del Preclásico Superior.

G. Instrumentos didácticos.

1. Mapa de la expansión olmeca de 1300 a 800 a. C. (Piña Chan).
2. Cronología de los diferentes sitios arqueológicos de la zona olmeca (La Venta, Tres Zapotes, Río Chiquito, Laguna de los Cerros, Remolinos).
3. Mapa de los diversos ambientes ecológicos.
4. Mapa de la flora y fauna de la zona olmeca.
5. Dibujo de los primeros centros ceremoniales en la zona olmeca.
6. Las primeras plataformas para viviendas.
7. Mapa de las probables rutas comerciales.
8. Mapa del apogeo de la cultura olmeca y la máxima expansión de 800 a 200 a.C. (Piña Chan).
9. Mapa de la distribución del estilo olmeca en Mesoamérica.
10. Dibujo del sitio arqueológico de la Venta (Marquina).
11. Dibujo del sitio arqueológico de San Lorenzo (Marquina).
12. Dibujo del sitio arqueológico de Tres Zapotes (Marquina).
13. Dibujo de las estelas colosales.
14. Dibujo de las estelas olmecas.
15. Dibujo de las lápidas olmecas.
16. Dibujo de los altares olmecas.
17. Dibujo de las estelas de linas (jaguar-totipo) y de la lluvia (Tlaloc)
18. Dibujo de la cerámica de la zona.
19. Dibujo de las figurillas de barro.
20. Dibujo de la cerámica tipo hemojadas.

21. Dibujo de la hacha de "Simojouel".
22. Dibujo de las figuras de barro huecas de caolín (cara de niño).
23. Dibujo del "El luchador" procedente de Santa María Izpanapa Veracruz.
24. Dibujo de hacha con hendidura en la cabeza en forma de "V".
25. Dibujo de los trabajos hechos en jade.
26. Dibujo de máscara de piedra con la representación de un hombre que tiene boca felina y cejas de flama. (San Jerónimo, Guerrero).
27. Dibujo de una vasija de características olmecas en Tlapacoya.
28. Dibujo de los relieves de Chalcatzingo.
29. Dibujo de las Cuevas del Pacífico.
30. Dibujo de la pieza del mono de Gualupita.
31. Glosario.
32. Bibliografía.

H. Bibliografía

BERLIN, Heinrich: "Archaeological reconnaissance in Tabasco", en Current Report, Washington, v.1, n.7, 1953, p.102-136.

BERNAL, Ignacio: "Los olmecas de Sanada" (conferencia mimeografiada), México, SEP-INAH, Museo Nacional de Antropología, Secretaría de Difusión Cultural, s.f., 12 páginas (Los olmecas, p. 1).

_____ "El mundo olmeca", México, Editorial Océano, 1975, AAHH-274p., 142 páginas.

_____ "Los olmecas", en El mundo olmeca, México, SEP-INAH, Museo Nacional de Antropología, Secretaría de Difusión Cultural, 1975, p.135-244 (Olmeca, p. 1).

CASO, Alfonso: "Existencia de un periodo olmeca", en Revista Nacional, México, v.1, n.1, 1955, p.1-32.

CERVANTES, María Antonieta: "Revisión de un artículo de Alfonso Caso sobre el periodo olmeca", en Revista Nacional, México, v.1, n.1, 1955, p.1-32.

CLEWLEY, R. WILLIAMS: Excavations at Sanandaj-e Qaleh, Teheran, Iran, 1951, p. 1-117. (Lectura, p. 1).

_____ "Los olmecas", en El mundo olmeca, México, p. 1.

COE, Michael D.: The Olmecs, London, 1951, p. 1-117.

- COE, Michael D. y Richard A. Diehl: In the land of the Olmec: The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlan, Austin, University of Texas Press, 1980.
- DE LA FUENTE, Beatriz: Los hombres de piedra: escultura olmeca, México Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1977, illus.
- EKHOLM, Susana M.: The Olmec rock carving at Xoc, Chiapas, México, Provo, Utah, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, 1973 (New World Archaeological Foundation Papers, 32).
- FLANERY, Kent A.: "The Olmec and the valley of Oaxaca: a model for inter-regional interaction in formative times", en Durhamton Oaxá Conference on the Olmec, Washington, Publication of Durhamton, 1967, p.69-114.
- GARCIA MOLL, Robert: "Un relieve olmeca en Dos Olivos, Tabasco", en Estudios de Cultura Maya, México, v.XII, Centro de Estudios Mayas, UNAM, 1974.
- GENDRUP, Paul: "Los olmecas. Aparición del hombre jaguar", en Arte prehispánico en Mesoamérica, México, Trilce, 1962, p.27-44.
- GUTIÉRREZ SOLÍS, Dolores: El arte olmeca, México, UNAM, 1966, 147p.
- HOBSON-MADEVILLE, CAROL: "Olmec-Mesoamerican relationships: olmec influence on Oaxaca", en Signas of Olmec Art and Iconography in Preclassic Mesoamerica, ed. H.B. Nicholson, Los Angeles, UCLA, Latin American Center Publications, Center for Art and Architecture, Los Angeles, 1966, Ann. Latin American Studies, 3(1) 1157-1161.

JIMENEZ MORENO, Wigberto: "El enigma de los olmecas", en Cuadernos Americanos, México, año 1, n.5, 1942, p.113-145.

_____ : "La cultura de la Venta", en México Prehispánico, México, ed. Emma Hurtado, 1946, p.131-135.

KIRCHHOFF, Paul: "Distribución geográfica de elementos culturales atribuidos a los olmecas de las tradiciones", en Mayas y Olmecas. Segunda Reunión de Mesas Redondas, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1942, p.25-27.

NAVARRETE, Carlos: "La etapa postolmeca en Chiapas y Guatemala", en Historia de México, Salvat S.A., v. II, 1978, p.297-308.

OCHOA SALAS, Lorenzo: "Los olmecas y el Valle del Usumacinta", en Anales de Antropología, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, n.14, 1977, p.75-91.

_____ : Antropología e historia de los mixe-zoque y mayas. (Homenaje a Frans Blom), editado por Lorenzo Ochoa-Thomas A. Lee, México, UNAM, IIF, CEM/Brigham Young University, 1983, 50 p.

_____, et al. Olmecas y mayas en Chiapas. Caracterizaciones, Villahermosa, Gobierno del Estado de Chiapas, 1975.

PALACIOS, Mario L.: La cultura olmeca, México, Instituto Indianista Interamericano, 1965.

PIÑA CHAN, Román A. L.: Coahuahuatlán: El pueblo del Jaguar, México, Consejo para la planeación del Museo Nacional de Antropología, 1964.

_____ : El problema de los olmecas, México, Museo Nacional de Antropología, UNAM-SEP, Sociedad de Difusión Cultural, 1968, 4 p.

- PIÑA CHAN, Román : Los olmecas antiguos, México, Consejo editorial del Gobierno del Estado de Tabasco, 1982, 280p., ilus.
- POHORILENKO, Anatole: "New elements of Olmec iconography: ceremonial marking", en XIII Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, Jalapa, v.1, 1973, p. 255-281.
- SCHONDUBE, Otto: "Los olmecas en el Occidente de México", conferencia dictada en el Museo Nacional de Antropología e Historia, Mimeografiada, México 1961.
- SOCIEDAD MEXICANA DE ANTHROPOLOGIA: Mayas y Olmecas. Segunda Reunión de mesas redondas sobre problemas antropológicos de México y Centro América, Teatla de Tlaxcala, México, 1942.
- SOUSTELLE, Jacques: Los Olmecas, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, 191p.
- STIRLING, Mathew W. : "Early history of the Olmec problem", en Dorban-Lon Oaks Conference on the Olmec, Washington, editor Elizabeth E. Benson, Department of Research Library and Collection Trustees for Harvard University, October 28th and 29th, 1967.
- WESTHEIM, Fritz: "La zona del Golfo", en Las fundaciones del arte prehispánico en México, México, FRA, 1972, p.231-26.
- WICK, Charles R. : Olmec art and early style period in Mexico, Tucson, University of Arizona Press, 1971, XVII-126p., 1981, 30p. as.

4. El Clásico en el Altiplano Central, Teotihuacan.

Introducción

I. Historia general de la arqueología en Teotihuacan. La arqueología del Clásico en el Altiplano Central.

II. Periodización de Teotihuacan.

1. Nomenclatura de diferentes autores. Fundamentos de cada taxonomía reciente.

2. Esquema general de Teotihuacan desde las pequeñas aldeas de Tezoyuca y Cuernalán hasta la última fase de Metepec. Población y extensión de cada fase según distintos autores. Transferencia tecnológica de Teotihuacan a partir de su época albana.

III. Geografía de Teotihuacan.

1. Características topográficas e hidrológicas.

2. Clima.

3. Edafología y recursos naturales. Tierra (obsidiana), Lago de Tezcoco (sal, fauna lacustre y depósitos de arcilla), el norte de la Sierrita Lacustre (cal), sistema montañoso (frutos, animales salvajes, madera, piedra volcánica).

4. La comunicación entre los Valles de Puebla-Tlaxcala y el Valle de México con el teotihuacano.

IV. Agricultura en Teotihuacan.

1. Técnicas agrícolas teotihuacanas. Comprobaciones ar-

tantes. Las colonias. Teotihuacan como productor agrícola.

VI. La religión. Cosmovisión. Escritura. Calendario.

1. Las posibilidades de estudio de la cosmovisión y religión teotihuacana. Discusiones sobre la posibilidad de proyección de las ideas del Posclásico.
2. El predominio del binomio agua-fertilidad en la iconografía teotihuacana.
3. Los dioses principales.
4. La arqueología en Teotihuacan, en relación al sacrificio humano.
5. Religión, cohesión y poder.
6. Los problemas del calendario, escritura y numeración teotihuacana.

VII. Las manifestaciones artísticas.

1. Urbanismo teotihuacano.
2. Arquitectura monumental.
3. Pintura. Escultura. Cerámica.
4. El arte teotihuacano como discurso oficial de cohesión.
5. Problema de la epigrafe iconoclasta teotihuacana. Es posible fundamentar transformaciones socio-políticas con la pura iconografía.

VIII. El colapso de Teotihuacan.

1. Las diferentes hipótesis. Epidemias, terremotos, cambios climáticos, escasez de alimentos, bloqueo del comercio. Enfrentamiento entre el estado y el grupo productor. Re-

ajuste poblacional. Florecimiento de pequeños centros alrededor de Teotihuacan.

2. Confrontación de las hipótesis con la arqueología.
3. Recupación de Teotihuacan.

Conclusiones.

1. El valor de Teotihuacan para el estudio del origen y formación del estado.
2. El valor de Teotihuacan en Mesoamérica. La recepción y la transmisión de elementos culturales.

I. Instrumentos didácticos.

1. Esquema de las diferentes fases y períodos de Teotihuacan.
2. Mapa donde se localizan Teotihuacan y las diferentes zonas ecológicas.
3. Dibujo a línea de diferentes técnicas agrícolas.
4. Dibujo a línea de diferentes tipos de cerámica de Teotihuacan.
5. Dibujo a línea del proceso de trabajo de la manufactura de objetos de obsidiana.
6. Plano de un edificio habitacional multifamiliar.
7. Dibujo a línea de las diferentes deidades principales.
8. Dibujo a línea del Tlalocan.
9. Dibujo a línea del Templo de las Serpientes Emplumadas.
10. Dibujo a línea de las diferentes técnicas de construcción (tablero-talud, columnas, arenales, esteras).
11. Mapa (Sander) de la distribución de las técnicas agrícolas en el Valle.
12. Mapa (Miller) del centro urbano.
13. Mapa de las diferentes zonas teotihuacanas.
14. Mapa de Teotihuacan donde se localizan las influencias teotihuacanas.
15. Esquema general de las arqueología apuntillas para este tema.
16. Glosario.
17. Bibliografía.

J. Bibliografía

- AMADOR SELLEIR, Alberto: "Diseño y trazo urbano en Teotihuacan", Tesis de Arquitectura, U.I.A., México, 1983.
- BLANTON, Ricard E. : Urbanization at Teotihuacan. The Teotihuacan map, V.I, Austin, University of Texas Press, 1973.
- BERNAL, Ignacio: "Teotihuacan", en Historia de México, ed. Miguel León-Portilla, v.XI, México Salvat S.A., 1974, illus.
- _____ : "Notas preliminares sobre el posible imperio teotihuacano", en Estudios de Cultura Nahuatl, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, v.III, 1965, p.27-35.
- CASTILLA HERNANDEZ, Martha Elvira, et al.: Estudios florísticos del Cerro Gordo (próximo a San Juan Teotihuacan y regiones aledañas)Los Reyes Iztacala Edo. de México, México, Tesis de Biología, UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, 1983.
- CABRERA, Rubén, et al.: Teotihuacan 80-82. Primeros resultados, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1984, 154p., mapas, illus.
- COOK, S. F. : "The interrelation of population, food supply, and building in pre-conquest Central Mexico", en Ancient Mesoamerica. Selected Reading, Palo Alto, California, Pessk Publication, 1976, p.128-135.
- FOLAN, William J. y Antonio Ruiz Perez: "The Teotihuacan - Cerro de las Campanas - Chichimecito Southwest Connection", en American Archaeology, v.III, 1989.

GAMIO, Manuel: La población del Valle de Teotihuacan, v.1, México, UNAM, Instituto Nacional Indigenista, 1984.

KROSTER, Paula y Evelyn, Rattray: "Manufactura y distribución de tres grupos cerámicos de Teotihuacan", en Anales de Antropología, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, v.XVII.

KUBLER, George: La iconografía para la arqueología de Teotihuacan, Connecticut, Yale University, 1966, p.1-14.

LORENZO, José Luis: Materiales para la arqueología de Teotihuacan, México, INAH, 1968, p. 57-72 (Serie Investigaciones, 17).

MAC CLUNG DE TAVIA, Emily: Ecología en Mesoamérica, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1970, 112p. (Cuadernos, Serie de Antropología, 30).

_____ : "Aspectos ecológicos del desarrollo y la decadencia de Teotihuacan", en Anales de Antropología, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1971, p.13-65.

MATOS MOCTEZUMA, Elmaría: "Teotihuacan: evidencias de la cultura de los Muertos (1-4)", en Anales de Antropología, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1971, p.1-14, lám.

_____ y Elvencia G. Millán: "La agricultura prehispánica", en Las milpas y jardines prehispánicos: un estudio del período de las milpas (1975), México, UNAM, Departamento de Investigaciones Científicas, 1975 (México, Instituto de Investigaciones Científicas, 7) p. 7-54.

NALDA, Enrique: "México prehispánico: Origen y formación de las clases sociales" en México, un pueblo en la historia, coordinador Enrique Semo, v. I, México, Universidad Autónoma de Puebla, Nueva Imagen, 1981, p.45-166.

OLIVE N., Julio y Beatriz Barba A.: "Sobre la desintegración de las culturas del Clásico", en Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, v.IX, México, 1955, p.57-71.

PERSONS, Jeffrey R.: "Teotihuacan, México, and its impact on regional demography", en Science, v.162, 1968, p.872-877.

PIÑA CHÁN, Rosán: Mesoamérica, ensayo histórico cultural, México, SEP/INAH, 1963, 178 p. (Memoria VI).

RATTRAY, Evelyn: "La cerámica de Teotihuacan: relaciones externas y cronologías", en Anales de Antropología, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, v.XVII, t.I, 1980, p.69-90, lám.

: The Teotihuacan ceramic chronology early Tzacualli to Tlamilopa phases, Tesis de doctorado, Columbia University of Missouri, 1973.

: "Seriación de cerámica teotihuacana", en Anales de Antropología, v.XIV, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1977, p.37-48.

: "Los contactos Teotihuacan-Tlaxcala vistos desde el Centro de México", en Anales de Antropología, v.XV, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1978, p.1-12.

evolution of states in Central Mexico", en Antropological Archaeology in the America, Washington, ed. B. Meggers, Antropological Society of Washington, 1968, p.88-107, maps.

SANDERS, William T. y Barbara Price: Mesoamerica: The evolution of a civilization, Washington, Randon Hause, 1968.

_____, et al.: The Teotihuacan Valley Project. Final Report, 2v., Pennsylvania, Pennsylvania University press, 1970.

SEJORNE, Laurette: Arqueología de Teotihuacan, La cerámica, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, 261 p., illus.

_____: El lenguaje de las formas en Teotihuacan, México, S.E., 1966, 318p., illus.

_____: Teotihuacan. La ciudad sagrada de Quetzalcoatl, México, Cuadernos Americanos, 1954.

TEOTIHUACAN, XI MESA REDONDA, México, Sociedad Mexicana de Antropología, t. I-II, 1972.

5. Los oasisamericanos

Introducción

- I. Historia de la arqueología del norte de México y noroeste de los Estados Unidos. La arqueología oasisamericana.
- II. Historia general de las fuentes escritas referentes a Oasisamérica (Alvar Nuñez de Vaca, Bandelier 1838, Brasseur 1865, Bartlett 1854, Escudero 1839). Problemas de interpretación.
- III Geografía de Oasisamérica.
 1. Características topográficas e hidrológicas (Sierra Madre Occidental y el desierto).
 2. Clima.
 3. Edafología y recursos naturales (flora, fauna, sal, depósitos de arcilla, madera, conchas, jade).
 4. La comunicación de Oasisamérica con el Valle de México.
 5. Los centros arqueológicos en la geografía de Oasisamérica.
- IV. Periodización de Oasisamérica.
 1. Las diferentes periodizaciones.
 2. Fases de la zona arqueológica de Casas Grandes (Convento, Pilón, Ferras, Período Medio, Período Español San Antonio 1648).
 3. La zona arqueológica de Casas Grandes como ejemplo del Clásico en el norte. Diferentes teorías sobre su origen

(Mogollón, Hohokan o Anassazi). Fundamentos.

4. Nomenclatura de diferentes regiones aledañas. Fundamentos de cada taxonomía.
5. Esquema general del desarrollo de la zona llamada oasis-américa. Los recolectores-cazadores. Los agricultores incipientes.

V. Agricultura oasisamericana.

1. Diferentes teorías sobre el tránsito de la recolección-caza y pesca a la agricultura.
2. Técnicas agrícolas oasisamericanas. Canales de irrigación para la agricultura. Comprobación arqueológica.
3. Relación entre la tecnología agrícola y las demás actividades productivas. Intercambio de productos con otros grupos.
4. Otros recursos para la subsistencia.

VI. Organización social y política oasisamericana.

1. Posible origen de los grupos de Casisamérica. Su desarrollo. Posible carácter pluriétnico de las diferentes zonas oasisamericanas.
2. Diferentes teorías plausibles sobre el desarrollo de Casas Grandes.
3. La composición social de Casas Grandes según inferencias arqueológicas.
4. La ideología como estructura del poder. Formas coercitivas.

5. La importancia del comercio como parte del poder político de la zona. Casas Grandes como gran centro de intercambio. Casas Grandes como gran productor artesanal de cerámica. Diferentes teorías sobre sus rutas de comercio. El intercambio de productos elaborados a zonas distantes.

VII. La cosmovisión y la religión.

1. Las posibilidades de estudio de la cosmovisión y la religión en fuentes del siglo XVII. Discusión sobre la posibilidad de proyecciones de las ideas de la etnología y la antropología.
2. Religión y magia. Prácticas funerarias y rituales de la zona costanera.
3. La iconografía mesoamericana y su relación con la religión. El problema de las imágenes geométricas y líneas estereotipadas antropomorfas con posible significado mágicos.
4. ¿Existen relaciones de correspondencia con el arte religioso?

VIII. Las manifestaciones artísticas.

1. Urbanismo y arquitectura. Técnicas constructivas. Los edificios familiares de las comunidades. Arquitectura de la región. Depósitos de almacenamiento. Juego de escaleras.
2. Cerámica.
3. Trabajo en otros.

IX. El colapso de las ciudades.

1. Diferentes hipótesis de la desaparición de las ciudades. El centro de las comunidades. Evidencias de la destrucción de grupos étnicos en el norte.
2. Confrontación de las hipótesis con la evidencia.
3. Reocupación del territorio durante la época post-colapso.

Conclusiones.

1. El valor de las evidencias para el estudio de la formación de las ciudades prehispánicas y sus factores culturales implicados.
2. Las relaciones entre las tropas del norte y Mesoamérica.

k. Instrumentos didácticos.

1. Mapa de la localización de Oasisamérica en todo Mesoamérica y Aridamérica.
2. Mapa de la distribución lingüística de Oasisamérica en el siglo XVI (Di Peso, v. III, p.305).
3. Ilustración de una vasta área de la zona arqueológica de Paquimé.
4. Mapa ilustrativo del paso de los grupos uto-azteca (Di Peso, v. I p.72).
5. Mapa de las primeras villas en la Gran Chichimeca (Di Peso, v. I, p.85).
6. Esquema de las diferentes fases de Casa Grande (Di Peso, v. I, p.100-310).
7. Ilustraciones de la flora y fauna de la zona oasisamericana.
8. Dibujo de las diferentes actividades oasisamericanas (pesca, cocción y agricultura).
9. Ilustración de los instrumentos utilizados para la caza, pesca y agricultura.
10. Ilustración de las puntas clovis encontradas en la Gran Chichimeca (Di Peso, v. I, p.44).
11. Ilustración de las hachas encontradas en la fase Pilón en Paquimé.
12. Dibujo de los morteros o metates de Casa Grande.

13. Ilustración de los diferentes sistemas para el abastecimiento de agua (terrazas, trincheras, cisternas) (Di Peso, v.II, p.357)
14. Dibujo de la plaza donde criaban a los guajolotes (Plaza 3-13).
15. Mapa de los grupos asociados a Paquimé (Di Peso, v.I, p.102).
16. Mapa de la cerámica exportada de Casas Grandes (Di Peso, v.III p.623).
17. Mapa de la cerámica importada del sur de Casas Grandes (Di Peso, v.III, p.625).
18. Dibujo de la "Casa de los Papagayos o Pericos" encontrada en Paquimé.
19. Mapa de la cerámica importada del norte (Di Peso, v.III, p.626).
20. Mapa de las rutas de las conchas traídas a Casas Grandes (Di Peso, v.III, p.626).
21. Ilustración de los diferentes artículos con que comerciaban con Mesoamérica (pieles de jaguar, jade, algodón, plumas, cocoa, mantas, pieles de conejo).
22. Ilustración de Xipe Tótec en cerámica polí cromada de Paquimé.
23. Ilustración de los entierros en Paquimé.
24. Reconstrucción ilustrada de la estatua de piedra encontrada en el Santuario de Paquimé.
25. Esquema de la construcción de las casas comunales en Paquimé.
26. Ilustración de los recubrimientos de adobe en las casas comunales de Paquimé.
27. Dibujo de los diferentes tipos de ventanas, puertas o nichos en forma de "T".

28. Ilustración del juego de pelota de Paquimé.
29. Dibujo de las escaleras encontradas en Paquimé.
30. Dibujo de los diferentes niveles que tenían los pisos en las habitaciones subterráneas de Paquimé.
31. Ilustración de la técnica de techado utilizado en Paquimé.
32. Mapa de la distribución de la cerámica policromada de Casas Grandes en Mesoamérica (Guasave, Schroeder, Culiacán, Tuxcacuesco, Chupicuaro, Cozumatlán, Apatzingán).
33. Ilustración de los diferentes objetos de piedra y cerámica que representan formas de falo encontradas en Paquimé.
34. Ilustración de los diferentes modelos y texturas en la cerámica (corrugado, incisión, picado, rayado, pintado, textura y pintura).
35. Ilustración de los objetos de concha encontrados en Paquimé.
36. Dibujo de los diferentes objetos de cobre encontrados en Paquimé.
37. Esquema de la correlación entre la arqueología y los sitios reportados por los españoles (Di Loro, v.III, p.777).
38. Mapa de los reductos oasisamericanos que poblaron después de la destrucción de Casas Grandes (Di Loro, v.III, p.759) (Soba, Pima, Jocora, Chiva, Matollón, Hopi, Suni, Pueblo Oeste).
39. Glosario.
40. Bibliografía.

I. Bibliografía

ALESSIO ROBLES, Carmen: ...la arqueología de Casas grandes de Chihuahua, México, Imp. Nuñez, 1929.

BRAND, Donald H.: "The distribution of pottery types in North West Mexico" en American Anthropologist, Menasha, v.37, n.2, 1935, p.287-305.

BANDELIER, Adolph F.: "Final report of investigations among the Indians of Southwestern United States", en Papers of the Archaeological Institute of America, Cambridge, Massachusetts, Archaeological Institute of America, 1890, (series, 3).

_____ : "The Ruins of Casas Grandes-1", en The Pecos-American Southwest, Carbonale, Herrick, Kelley, Wiley eds., Southern Illinois University Press, 1974.

BANDELIER, Fanny: Relation du voyage de Abolacutepans en 1540, Paris, Bertrand, 1838.

_____ : The Journey of Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, New York: Allerton Book Co., 1904.

_____ : The narrative of Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, New York: Imprint Society, 1972.

BARTLETT, Hobeck: Personal narrative of explorations in Texas, New Mexico, California, Sonora and Chihuahua, with the United States and Mexican Boundary Commission in 1846-1848, New York, 2v., 1854.

- BRANIFF, Beatriz C. y Ricard S. Felger: Sonora: Antropología del desierto. Primera Reunión de Antropología e Historia del noroeste, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/SEP, 1976 (Colección Científica, Diversa, 27).
- BASSOLS BATALLA, Angel: El noroeste de México. Un estudio geográfico económico, México, Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, UNAM, 1972.
- BRASSEUR DE BOLBOUIS, Charles: "Tribus de Sonora et de Chihuahua, Pimas, Opatis, Yaquis, Tarahumaras", en France. Mission scientifique de Mexique, Paris, vol. 1, 1865, p. 119-121.
- BEALS, Ralph: "The comparative ethnology of Northern Mexico before 1750", en Ibero-America, Berkeley, California, University of California, n. 1, 1932.
- _____ : "The population of Northwest Mexico", en American Ethnology, Washington, Smithsonian Institution, 1935 (vol. 12, n. 4).
- _____, et al.: "Northern Mexico and the Southwest", en Historia Geográfica de Sonora y sus problemas, vol. 1, 1971, Centro de Estudios de Historia y Geografía de México y Centro Académico, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973.
- BELL, Willis H. y Elizabeth C. Bell: "The population of Sonora and screwbeard by the Indians of the American Southwest", en Journal, n. 9, Tucson, University of New Mexico, 1933, p. 114-115. (Reimpreso en 1972). 1938.
- BENSON, L. T. R.A.: El noroeste de México y sus problemas, Albuquerque/Utah, University of New Mexico, 1954.

- BERNAL, Ignacio: "Bibliografía de Arqueología y Etnografía, Mesoamérica y norte de México: 1514-1960", en Memoria, 7, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1962.
- BURRUS, Ernest J. "Misiones norteñas de la compañía de Jesús; 1751-1757", en Biblioteca Histórica, México, Mexicana de Obras Inéditas, n.25, 1963.
- BRUGGE, David M. : "Linguistic distribution in northwestern Mexico: 1761-1763", en Katunob, Magnolia, v.2,n.1, 1961, p.65-67.
- CHAPMAN, Charles E.: Catalogue of materials in the Archivo General de Indias for the history of Pacific Coast and American Southwest, Berkeley, University of California, 1914.
- CHAPMAN, Kenneth M.: "Lasas grandes pottery", en Art and Archaeology, v.XVI, Berkeley, 1923, p.25-34.
- CONTRERAS Sánchez, Esteban: La zona arqueológica de Lasas Grandes Chihuahua, Paquiro, México, INAH, 1982, 40p.
- CULIN, Steward: "Lives of the North American Indians", en 24th. Annual report, Bureau of American Ethnology, 1: 2-107, Washington, 1907.
- DI PESO, Charles C.: "Cultural Development in Northern Mexico", en Aboriginal cultural development in Latin America: An interpretative review, Washington, B. Hoppers and J. Evans eds. Smithsonian Miscellaneous Collection, v.146, n.1, 1963.
- _____ : "Archaeology and Ethnohistory of the Northern Sierras", en Handbook of Middle American Indians, Texas, 14, ed. Wauchope, ed. University of Texas Press, 1966, p.1-25.

DI PESO, Charles C.: Casas Grandes and the Gran Chichimeca, Austin, University of Texas Press, 4v., 1968.

_____ : Casas Grandes: Architecture, Flagstaff, ev., Northland Press, 1974.

DUTLEN, Bertha: "Mesoamerican culture traits which appear in the American Southwest", en XXXV Proceedings, International Congress of Americanists, v.1, United States of America, 1965.

ESCUADERO, José Agustín de: Observaciones sobre el estado actual del departamento de Chihuahua y los ruidos de las incursiones de los bárbaros, México, Impreso por Juan Posada, 1839, (Colección Luis González Obregón).

EKHOLM, Gordon F.: "Tula and Northwestern Mexico", en Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, México, v.5, n2-3, 1941, p. 193-196.

EVANS, Clifford: "New interpretations of aboriginal American culture history", New York, Anthropological Society of Washington, Cooper Square Publishers Inc., 1972.

FEWKES, Jesse W. : "A report on the present condition of a ruin in Arizona called Casa Grande", en Journal of American Ethnology and Archaeology, v.2, Cambridge, Mass., 1892.

GLADWIN, Harold Stearns: "Excavations at Casa Grande, Arizona", en Southwest Museum Papers, n.2, Los Angeles California, 1928.

- GENTRY, Howard: "The warlike indians of Sonora-Chihuahua: an ethnographic survey", en Anthropological Papers, Washington, Smithsonian Institution, 1963 (Bureau of American Ethnology, 65).
- HARTMAN, C. V.: "The indians of northwestern Mexico", en 10th Congress International de Americanistas, Stookholm, 1894, p. 115-136.
- GORDON, Willey, et al.: "The pattern of farming and civilization", en Handbook of Middle American Indians, Texas, v.I, R. Wauchope ed., University of Texas Press, 1964.
- GUEVARA SANCHEZ, Arturo: La zona arqueológica de las 40 Casas, México, Institut. Nacional de Antropología e Historia, 1982, p.3-45 (Guía Oficial).
- HAVRY, Emil W.: "The problem of contact between the southwestern United States and Mexico", en Southwestern Journal of Anthropology, Tucson, 1.1, 1945, p. 55-74.
- HEDRICK, Basil C.: The North Mexican frontier, Illinois, Southern Illinois University Press, 1971.
- JIMENEZ MORENO, Wigberto: Mujer indigenista de México y Centro-América, México, Museo Nacional, 1967.
- KELLEY, J. Charles y Helen Arbeit: "The cultural sequence in the North Central frontier of Mesoamerica", en Actas y Memorias. 36 Congreso International de Americanistas, Sevilla, España, 1966, p. 225-244.
- _____ : "Mesoamerica and Southwest United States", en Handbook of Middle American Indians, Austin, Texas, F. Ekblum and Gordon R. Willey eds., University of Texas Press, 1963.

- KESSLER, Evelyn Seinfeld: Mesoamerica contacts in the American Southwest and Southeast, Columbia, Columbia University Press, 1970, Tesis de Antropología.
- KIDDER, Alfred V : "The Bottery of Casas Grandes Distric, Chihuahua", en Holmes Anniversary volume, Washington, 1916.
- KIRCHHOFF, Paul: "Gatherers and Farmers in the Great Southwest: a problem in classification", en American Anthropologist, Menasha, v.4, part 1, 1954, p. 529-553.
- _____ : "Civilizing the chichimecs: A chapter in the culture history of Acient Mexico", en Ancient Mesoamerica, Berkeley, University of California Press, 1963.
- KRIEGER, Walter: "Conclusiones y perspectivas", en Las antiguas culturas mexicanas, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p.395-418.
- HRDLKA, Ales: "The chichimecs and their ancient culture", en American Anthropologist, v.5, 1903, p.431-432.
- KROEBER, Alfred Louis: Cultural and Natural Areas of Native North America, Berkeley, University of California Publications, vol.17, 1939, mimeo-escrito.
- LISTER, Robert H.: "Archaeological excavation in the Northern Sierra Madre Occidental, Chihuahua and Sonora, Mexico", en Journal of Anthropology, Boulder, University of Colorado, v.7, 1917.
- _____ y H. H. Henshaw. Lister: Chihuahua: A study of its forms, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1961.

LUMHOLTZ, Carl: Unknow Mexico, New York, Charles Scriber's Sons, 1902.

_____ : Los indios del noroeste 1890-1898, México, INI, FONAPAS, 1982 (Archivo etnográfico audiovisual).

MARQUINA, Ignacio: Arquitectura prehispánica, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1951 (Memorias, 1).

MARROQUIN, Alejandro: De la economía nómada a la economía de cambio, México, 1961.

MECHAM, John Lloyd: Francisco de Herrera and Nueva Vizcaya, Durham, North Caroline, 1927.

NOLITOR, Martha Ann: The Sonoran Indian Community: A study in culture diffusion, Los Angeles, California, University of California, 1979, Tesis de maestría en Artes.

NOGUERA, Eduardo: Las tribus indígenas del noroeste de México. Las grandes (Chiniqua), La Laguna, El Chihuahuense, México, Talleres gráficos de la imprenta, 1961.

NOLASCO ARMAS, Margarita: "Las tribus indígenas desconocidas (El caso del noroeste de México)", en Anales de Antropología, México Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1977, vol. 14, 19-2, p. 59-72.

O'NEALE, Lila: "Textiles of prehispanic Chihuahuas", Fieldwork by A. V. Fiddler and chemical notes on the same prepared by Donald Kasha", en Antropología, Instituto de Investigaciones Antropológicas American Anthropological Society, Journal, vol. 14, no. 1, 1961, 110-115, mapas.

PENNINGTON, Campbell: The Sonoran Indians: A study in ethnology, Sal Lake, University of California, 1926.

- PORRAS MUÑOZ, Guillermo: La frontera con los indios de Nueva Vizcaya en el siglo XVII, México, Fomento Cultural Banamex A.C., 1980, 457 p.
- SANCHEZ OLMEDO, José: Etnografía de la Sierra Madre Occidental; tepehuanos y mexicaneros, México, INAH-SEP, 1980.
- SAYLES, E.B.: An Archaeological survey of Chihuahua, México, Globe, Arizona, Medallion Papers, n.22, 1936.
- SAVER, Carl O.: "The distribution of aboriginal tribes and languages in northwestern Mexico", en Ibero-Americana, Berkeley, University of California Press, n.5, 1934.
- SPICER, Edward H.: "Spanish-Indian interaction on the Southwest", en American Anthropologist, Menasha, v.56, n.4, 1954, p-663-684.
- _____ : Cycles of conquest; the impact of Spain, Mexico, and the United States on the Indians of the Southwest, 1533-1960, Tucson, University of Arizona Press, 1962.
- _____ : "Northwest Mexico: Introduction", en Handbook of Native American Indians, Texas, University of Texas Press, 1967.
- _____ : "Plural society in the southwest", en Plural in the Southwest, New York, edited Edward H. Spicer y Robert M. Thompson, Weatherhead Fdn., 1972.
- TAMAROL Y ROMERAL, Pedro: Demografía del vasto territorio de la Nueva Vizcaya, 1765, México, J. Ferría, 1937 (Biblioteca Mexicana de obras inéditas, 7).

YARROW, H.C.: Study of mortuary custom among the North American In-
dians, Washington, Smithsonian Institute, Bureau of American
Ethnology, 1880.

ZINGG, Robert W. : "Report on archaeology of Southern Chihuahua", en Wa-
shington Contributions of the University of Denver, Washington, n.3
1940 (Center of Latin American Studies, 1).

Conclusiones generales

El proyecto que presentamos busca servir a las universidades del país que en sus planes de estudio incluyen temas relacionados con el área de México Antiguo, sin embargo creemos en la posibilidad de que los textos que se elaboren, puedan llegar incluso a lectores no universitarios que estén interesados en los diferentes temas que se proponen para la serie.

Este trabajo, es una alternativa que pretende abrir nuevas posibilidades para el estudio del México Antiguo tanto para maestros como para alumnos. Es una invitación para aquellos a los que nunca se les ha presentado una imagen global de lo que fué el México Antiguo; una invitación para los especialistas a compartir y difundir los últimos avances de sus investigaciones y para los estudiantes interesados en actualizar sus conocimientos; una invitación a asomarse a la bibliografía existente con una base sólida que le permita al lector sacar el mayor provecho posible de ella; textos nuevos y atractivos motivarían a mayor número de estudiantes a interesarse por el área y permitirían la formación de jóvenes investigadores y docentes mejor preparados.

Esta alternativa es una buena posibilidad para sacar a la luz estudios que sólo existen en otros idiomas y que son poco accesibles, como ya hemos visto, a una gran mayoría.

Igualmente lo sería para aquellos temas de los que poco se ha publicado, como son los grupos del norte, Occidente, Golfo y tantos otros.

Es una posibilidad también de demostrar que la provincia tiene su historia antigua, y que el México Antiguo no sólo son los mayas y los aztecas.

Una oportunidad de que más gente se prepare evitando hacerle el juego a los que piensan que tenemos que ajustarnos y entrar a la pirámide de privilegios donde el que más tiene más puede obtener, y el que puede cotener algo lo hace a costa de muchos. Creemos fielmente en que el alumno, si es apático o poco trabajador, no es por falta de ganas o interés, sino, muchas veces, por falta de medios, incentivos y oportunidades.

Pensamos que es una cuestión moral para el investigador o docente encontrar los recursos más atractivos para difundir sus trabajos y mejorar la calidad educativa.

Con mayor razón en una época de crisis económica que deja sentir cada día con fuerza sus estragos en la educación, creemos se debe acudir a textos de divulgación rigurosa, al alcance de cualquier posibilidad.

Si es importante el análisis minucioso de una especialidad también es importante el difundir en un lenguaje claro los resultados generales a un nivel más alto y no sólo a los especialistas del área.

Hasta hace pocos meses la elaboración y publicación de los libros resultaba uno de los temas más difíciles de nuestra vida. ¿Quién va a escribir los textos? ¿A qué les va a interesar? ¿Cómo se van a resolvería logrando que los maestros e investigadores se ocupen

ran a escribir sobre los distintos temas de la serie, cuestión difícil, pero no imposible. Hablamos con muchos de ellos; hubo quienes desde un principio se interesaron en el proyecto y lo apoyaron, y los que, a pesar de tener críticas sobre él, ofrecieron su trabajo para cuando éste se llevara a cabo.

El financiamiento en cambio, parecía un aspecto mucho más complicado. Pensamos que se podía buscar apoyo en diversas editoriales o en la SEP, y lograr así la realización del proyecto. También vimos posibilidades de que la propia UNAM editara los textos.

Nada de eso fue necesario: el 17 de junio de 1955 apareció en la Gaceta, Órgano informativo de la UNAM, un llamado particular en el "Programa del Libro de Texto Universitario" (1955).

En él, se hace una conceptualización de libro de texto universitario acorde, en gran medida, a la que nosotros presentamos en este proyecto y se indican los pasos para terminar las solicitudes de obras para el PLTU.

Es claro que lo que ahora se necesita para llevar a cabo nuestra propuesta es una transformación fundamental entre la educación universitaria para poder participar en el programa. Se trata de iniciar una verdadera alternativa de la educación superior en México que, aunque no es la única posible, sí, en nuestro concepto, es práctica y viable.

Notas.

1. Pierre Vilar, Iniciación al vocabulario del análisis histórico: p.42.
2. Héctor Aguilar Camín, Historia, ¿para qué?: p.17
3. Op. cit., Vid. supra: p.43
4. Entendemos por aparato teórico, el conjunto de conceptos y conjunto de hipótesis articulados entre sí.
5. Término utilizado por Carlos Pereyra a lo largo de la obra El sujeto de la historia.
6. Pierre Vilar, op. cit.: p.17
7. Marc Bloch, Iniciación a la historia: p.54
8. Ibid.: p.57
9. Carlos Pereyra, El sujeto de la historia: p.54
10. Ibid.: p.57
11. Ibid., vid., "Casualidad y explicación de la historia": p.138-150.
12. Carlos Pereyra, Op. cit.: p.138-139
13. Ibid.: p.138
14. Marc Bloch, op. cit.: p.27
15. Jean Chesneau, Hicimos tabla rasa del pasado: p.114
16. Wigherto Jiménez Moreno, Historia Antigua de México: p.3
17. Ibid.: p.3
18. Hugo A. Mejía, Préstamos de lenguas indígenas en el español

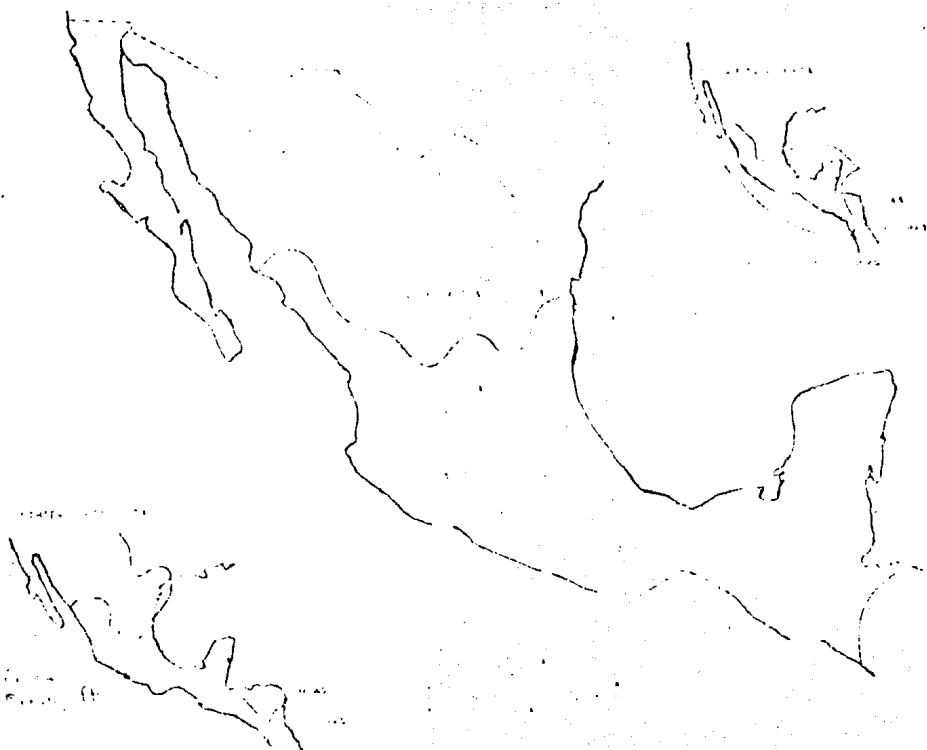
del siglo XVII: p.175.

19. Bonfil Batalla, Historia, ¿para qué?: p.230
20. Ibid. : p.133
21. Wigberto Jiménez Moreno, Op. cit.: p.5
22. Bonfil Batalla, Op. cit. : p.238.
23. Ibid.: p.139
24. Paul Kirchhoff, "Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y características culturales": p.17
25. Aridamérica comprende los actuales estados de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Aguascalientes, San Luis Potosí, parte de Sonora, Chihuahua, Nayarit, Guanajuato, Durango, Zacatecas y la península de Baja California. En los Estados Unidos: California, Arizona, Nuevo México, Texas, Nevada, Utah y parte de Colorado.
26. Casisamérica abarca la zona noreste y noroeste de los estados de Sonora y Chihuahua respectivamente, además de los estados norteamericanos de Arizona y Nuevo México. Vid. Apéndice 4, 5 y 6.
26. Manuel Payson, Compendio de la historia de México: p.38
27. Roland Barthes, La semiología: p.17. Entendemos por "un concepto" lo que no es por cierto una cosa, pero tampoco es sólo lo la conciencia de un concepto. "Un concepto es un útil y una historia, es decir, un haz de posibilidades y de obstáculos insertados en un mundo vivido"

28. Wigberto Jiménez Moreno, From Mexamerica to New Spain: p.3
29. Vid. Paul Kirchhoff, "Recolectores-cazadores del norte de México": p.133-144. No utilizamos el término común de "cazadores-recolectores", pues investigaciones más recientes indican que predominaba más la recolección que la cacería.
30. Vid. Apéndice 7. Es un área que consta de tres subáreas: los zacatecos, los guachichiles y los rayados.
31. Entendemos el concepto de cultura como la parte del ambiente hecha por el hombre. Lo que distingue al hombre animal, lo estable y no obstante dinámico.
32. Angel Palerm, Introducción a la teoría etnológica: p.236-237.
33. Ibid.: p.245.
34. Cairncross R. G., et al., "El libro de texto un nuevo enfoque", Respuesta. La opinión educativa en México: p.26. Documento elaborado con el fin de revisar las ideas educativas implícitas en el diseño de nuevos libros de texto para el área de Medicina Clínica del Centro de Educación Médica de la Universidad de Dumbur, Glasgow, Edinburgo y Cardiff a la luz de la experiencia obtenida con un libro piloto.
35. Gaceta de la CIAM, México, 17 de Junio 1953. 2a. Época, vol.I No. 13, p.3-2.

Apéndice 3

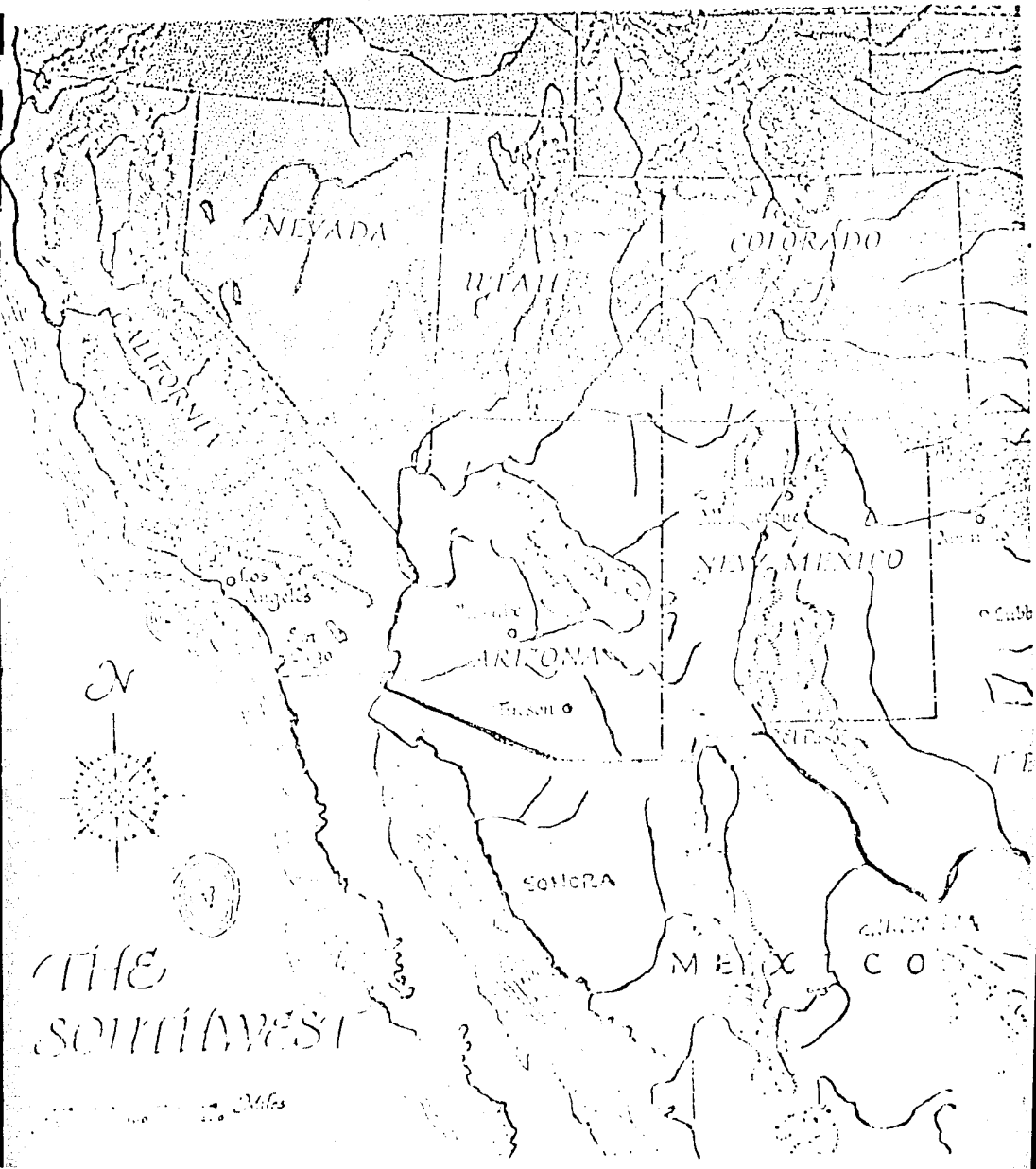
Diferentes límites de Mesoamérica



PIÑA CHAN, Román: Mesoamérica. Ensayo histórico cultural (México, SEP-INAH,

1960, p. 39 (memorias VI).

Apéndice 4

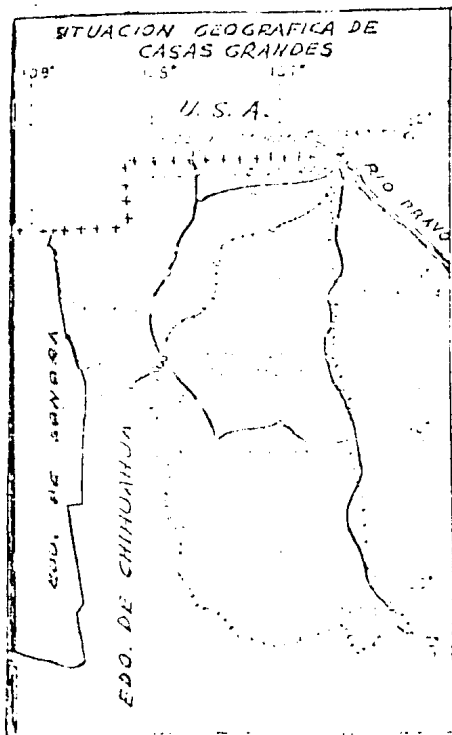


THE SOUTHWEST

Map of the Southwest, showing the states of California, Nevada, Utah, Arizona, New Mexico, and the Gulf of California, with the Rio Grande forming the boundary with Mexico.

Apéndice 5

Oasisamérica (Casas Grandes)

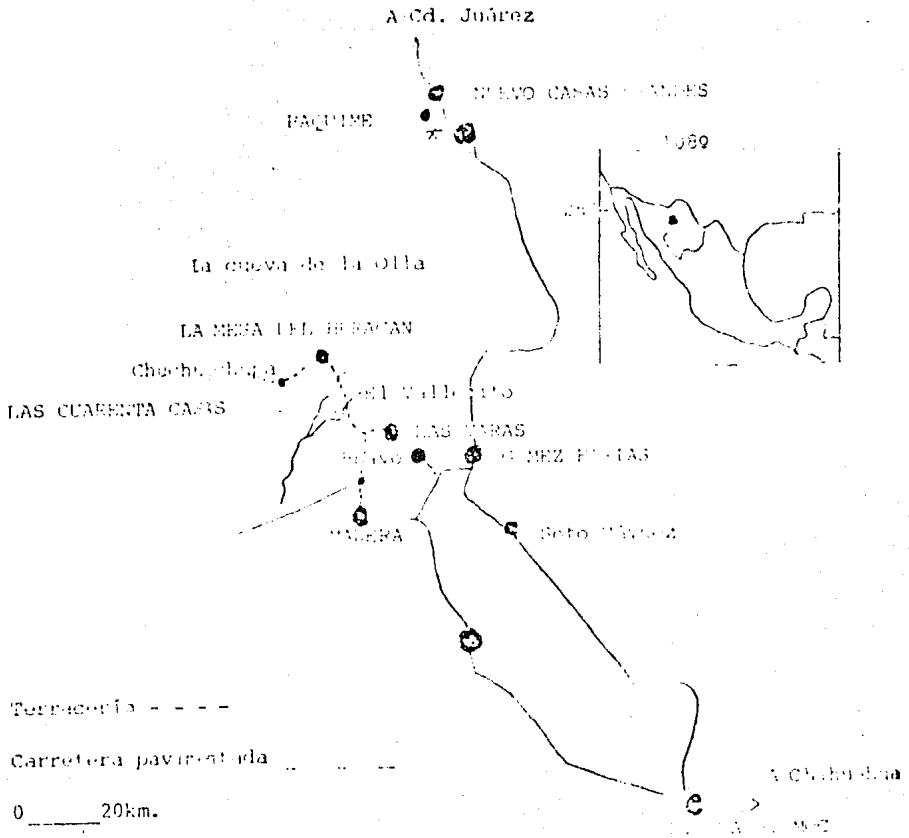


Guía oficial, "El oasis americano en el desierto", Ed. del "Hib."

P. 4

Apéndice 6

Oasisamérica (Casas Grandes)



GUEVARA SANCHEZ, Actores de la cultura de las Ventanas. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 1982, 15, 1, 11-22.

Apéndice 7

Mesoamérica Marginal

EL NORTE DE MEXICO



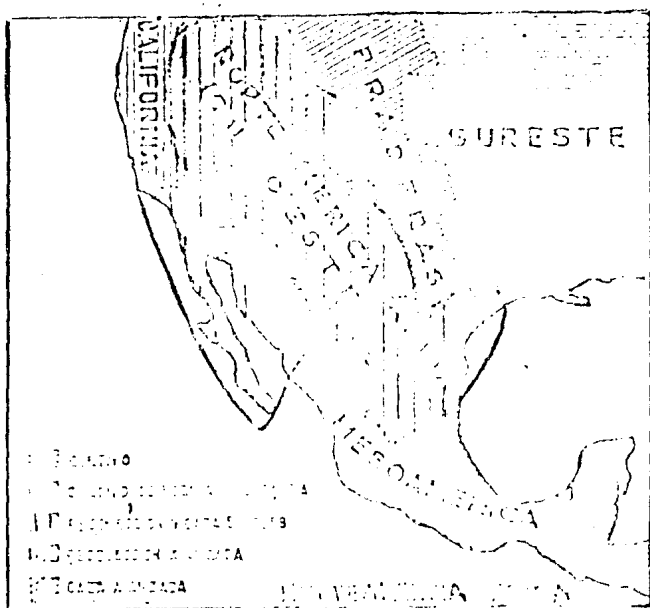
Fig. 3. Línea de la frontera
 entre el norte y el sur de
 Mesoamérica Marginal.
 Línea de puntos: frontera
 entre el norte y el sur de
 Mesoamérica Marginal.
 Línea de puntos: frontera
 entre el norte y el sur de
 Mesoamérica Marginal.

Foul, F. R. 1972

Am. Mus. Nov. 13

Apéndice 8

Norteamérica Arida



1. Cultivo
2. Cultivo de cereales importantes
3. Cultivo de frutas y hortalizas
4. Cultivo de forrajes
5. Ganadería

Paul, Frederick, L
 xiro"ap.133

Apéndice 9

Periodización

Horizonte Preclásico	Inferior	1500 - 1300
	Medio	1300 - 800
	Superior	800 - 200
Horizonte Protoclásico		200 - 200 n.e.
Horizonte Clásico	Temprano	200 - 500 n.e.
	Tardío	500 - 900 n.e.
Horizonte Epiclásico*		650 - 1000 n.e.
Horizonte Postclásico	Temprano	1000 - 1200 n.e.
	Tardío o	1200 - 1550 n.e.
	Historico	

*El periodo final del horizonte Clásico es llamado generalmente Clásico Tardío. Nosotros usaremos el nombre de Epiclásico, que es de Jiménez Moreno. La periodización fue tomada de Kim Chan y Jiménez Moreno.

Apéndice 10*

AREA DE HISTORIA DE MEXICO DE AMERICA Y AMERICA		<u>América precolonial</u>	
		<u>América colonial</u>	
		<u>México Antiguo</u>	
		<u>Mesoamérica</u>	
		<u>Iniciación a los textos mayas</u>	
		<u>Lengua náhuatl</u>	
		<u>Introducción a la cultura náhuatl</u>	
		<u>La conquista de México</u>	
	I Prehispánico y colonial		Nueva España s.XVI y XVII
			Nueva España s.XVIII
			Nueva España provincias internas
			<u>La civilización maya</u>
			<u>Arte Prehispánico en América</u>
			<u>Arte prehispánico en Mesoamérica</u>
			<u>Arte colonial en México</u>
			<u>Sem. de cultura maya</u>
			<u>Sem. de México Antiguo</u>
			<u>Sem. de México colonial</u>
		<u>Sem. de arte colonial mexicano</u>	
		<u>Sem. de historiografía</u>	
II Independencia y sial XIX		El liberalismo en América	
		Historia de los Estados Unidos	
		Hispanoamérica s.XX	
		Guerra de Independencia	
		Federalismo y Centralismo	
		México en el s.XIX	
		México de 1844 a 1877	
		Evolución mexicana	
		México contemporáneo	
		<u>Sem. del s.XIX mexicano</u>	
Generales		<u>Sem. de México contemporáneo</u>	
		<u>Historia diplomática de México</u>	
		<u>Sem. de evolución mexicana</u>	
		<u>Sem. de historiografía mexicana</u>	
		<u>Sem. de historia de México</u>	
	<u>Geografía de México</u>		

* Información tomada del Primer Consejo Académico del Colegio de Historia, 1984-1985.

AREA DE FORMATIVO- INSTRUMENTALES	Apéndice 11*	Metodología y técnicas de investigación Comentario de textos <u>Didáctica de la historia</u> Introducción a la teoría económica Teoría política contemporánea Metodología de las ciencias sociales Materialismo histórico Paleografía
	Técnicas	Historiografía general Historiografía de México Historiografía general contemporánea Historiografía contemporánea de México Historia de la filosofía de la historia Filosofía de la historia
AREA DE HISTORIA UNIVERSAL	Teoría de la historia	Prehistoria Mitos y religión prerromano Protohistoria Introd. a las culturas del Grecia Este de Asia Roma Historia comp. de las re- laciones Arte Antiguo Com. de protohistoria
	Edad Antigua	Los árabes Edad Media en Europa Cultura en la Edad Media Edad Media en España Imperio bizantino Arte bizantino y árabe
	Edad Media y Renacimiento	Europa moderna Afroasiáticos Historia de China Europa XIX S. XX desde la C. M. hasta el Mundial hasta nuestros días Arte moderno Arte contemporáneo Historia de la literatura
	Edad Moderna y Contemporánea	Historia de Rusia Historia de España Geografía de América Latina Introducción a la geografía del arte Com. de historia universal Com. de historia universal Com. de historia universal de las artes plásticas Com. de la historia universal de la ciencia y Jaqón.
	Generales	

Bibliografía

AGUILAR CAMIN, Héctor: "Nociones presidenciales de cultura nacional.

De Alvaro Obregón a Gustavo Díaz Ordáz, 1920-1968", en En torno a la cultura nacional, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 93-134 p. (Sep/80).

AGUIRRE BELTRAN, Gonzalo: "Cultura regional y cultura popular", en La cultura nacional, México, Coordinación de Humanidades/Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1984, 127.

_____. Temas vernáculos en el uso y abuso en la enseñanza: la experiencia de México, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/La Casa Chata/SEP, 1980, 100 p.

BARTHES, Roland: La semiología, 4a. ed., Argentina, Tiempo contemporáneo, 1976, 104 p. (Comunicación, 3).

BLOCH, Marc: Introducción a la historia, 4a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1974, 104 p. (Historia, 4).

CAINESS E.G., et al.: "El libro de texto de historia", en Encuesta. Cuarta Encuesta a México, México, Editorial Los Angeles S.A., vol. 10, 1977-78.

CARR E. H.: Apuntes de historia, Barcelona, Espasa Calpe, 1970, 148 p. (Ciencias Humanas, 4).

CHEBFAUX, Jean: Historia para los niños. Desde la prehistoria y de los dinosaurios, 3a. ed., México, Siglo XXI, 1980, 26p.

DICCIONARIO FUNDAMENTAL DEL ESPAÑOL DE MEXICO, México, Comisión para

la defensa del Idioma Español, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 1982, 480p.

FAULK, Odie B.: Land of many frontiers. A history of the American Southwest, New York, Oxford Press, 1968, 358p.

FEVRE, Lucien: Combates por la historia, 4a. ed., Barcelona, Ariel, 1975, 246 p. (Quincenal, 35).

FRONTERAS MESCAMPESIANAS, XIV MESA REDONDA DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1976.

GACETA DE LA UNAM, México, UNAM, 37, 17 de junio, 6a. época, v.1, n.11 1985, p.8-11.

JIMENEZ MORENO, Edilberto: From Mexamerica to New Spain, New Orleans, Luisiana, Tulane University, 1980, 2ap.

_____: Historia Antigua de México, México, Sociedad de Alumnos, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1956.

_____: Historia Antigua de México, notas tomadas en la cátedra del profesor Winifredo Jiménez Moreno, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1941.

KIRCHHOFF, Paul: "Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales", en Tlalpam, suplemento 3, México, Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1976, 13 p.

- _____ : "Los recolectores-cazadores del norte de México", en El Norte de México y el sur de Estados Unidos, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1943, p.133-144.
- LAGARDE, Marcela: "El concepto histórico del indio. Algunos de sus cambios", en Anales de Antropología, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, v.XI, 1974, p.215-225.
- LANGLOIS C.V. y SEIGNYERS, P.: Introducción a los estudios históricos, Buenos Aires, La Floreada, 1972, 237.
- LOPE BLANCH, Juan: Léxico indígena en el español de México, México, Colegio de México, 1963, 2da. Edición, 43).
- LITVAK KING, Jaime: "En torno al problema de la definición de Mesoamérica", en Anales de Antropología, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, v.XIII, 1975, p. 171-196.
- NATOS MOCTEZUMA, Eduardo: "Las corrientes arqueológicas en México", en Nueva Antropología, México, CIESAH, México, n.12, p.7-27.
- MEJIA, Hugo A.: Préstamos de lenguas indígenas en el español del siglo XVII, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1962, 175 p. (Subvención del Centro de Lingüística Hispánica, 2).
- OLIVE N., Julio César: "Estructura y dinámica de Mesoamérica. Ensayo sobre sus problemas conceptuales, integrativos y evolutivos", en Acta Antropológica, México, Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, época 2, v.1, n.1, 1973, 154 p.
- PALERM, Angel: Introducción a la lingüística histórica, México, Universidad Iberoamericana, 1967, 189p. (Subvención del estudiante de Ciencias

Sociales. 4).

PAYNO, Manuel: Compendio de la historia de México. Para el uso de los establecimientos de Instrucción Pública de la República Mexicana, compuesto por..., 5a. ed., México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1878.

PEREYRA, Carlos: "Historia, ¿para qué?", en Historia, ¿para qué?, 2a. ed., México, siglo XXI, 1980, 227p.

_____ : El sujeto de la historia, Madrid, Alianza Editorial, 1984, 236 p. (Alianza Universal, 370).

PIÑA CHAN, Román: Un modelo de evolución social y cultural de México Prehispánico, México, SEP, INAH, Departamento de Monumentos Prehispánicos, 1977, 7 p. (Publicación, 2).

REVUELTAS, José: "Facultades y limitaciones del mexicano", en Filosofía y Letras, México, UNAM, t. 20, n. 49, 1970, p. 255-275.

SCHAFF, Adam: Historia y verdad, 12a. ed., México, Grijalbo, 1971, 382 p.

SUAREZ, Federico: La historia y el método de investigación histórica, Madrid, Espal, 1977, 207 p.

VEINTICINCO AÑOS DE INVESTIGACIÓN EN MÉXICO, edición especial de Historia Mexicana, México, El Colegio de México, 1977, 176 p.

VILAR, Pierre: Introducción al vocabulario del análisis histórico, Barcelona, Minúo, 1977, 201 p. (Crítica, 2).